

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA: Teología Pastoral

Producto previo a la obtención del Título: Licenciada en Teología Pastoral

TEMA:

**CD INTERACTIVO PARA TRABAJAR SIETE PARÁBOLAS DE JESÚS
CON NIÑOS DE SÉPTIMO AÑO DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA DE
LA UNIDAD EDUCATIVA FISCOMISIONAL DON BOSCO LA TOLA DE
QUITO**

AUTORA:

María Soledad Romero Luna

DIRECTOR:

Ronald Carrillo

Quito, Septiembre 2012

Los conceptos desarrollados, análisis realizados y las conclusiones del presente trabajo, son de exclusiva responsabilidad de la autora:

María Soledad Romero Luna

C.I. 0920051596

Quito, septiembre 25 del 2012

María Soledad Romero Luna

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
¿CÓMO TRABAJAR EL CD MULTIMEDIA?	3
CAPÍTULO I.....	6
1 Pedagogía.....	6
1.1 Definición de Pedagogía.....	6
1.2 Etimología	7
1.3 La Pedagogía Infantil:	8
1.4 Psicología de los niños / niñas de 10 a 12 años.....	8
1.5 Rasgos caracterológicos de los niños / niñas de 10 a 12 años.....	9
1.6 Vida escolar	11
1.7 Criterios educativos con los niños/niñas de 10 -12 años:.....	13
1.8 Etapas del desarrollo según Piaget	13
1.8 Etapas del Desarrollo según Erikson.....	14
1.8.1 De los 6 hasta la pubertad habilidad frente al sentido de inferioridad	15
1.9 La teoría del desarrollo moral de Kohlberg	16
1.9.2 Mantener el orden social (Etapa 4).....	17
1.10 La visión Freudiana del desarrollo de la personalidad.....	18
CAPÍTULO II	20
2 La pedagogía de Jesús.....	20
2.1 La Pedagogía de Dios.....	21
2.2 Cómo se forma Jesús para ser Maestro	21
2.3 Jesús Maestro	23
2.4 Las enseñanzas de Jesús.....	25
CAPÍTULO III.....	27
3 El Reino de Dios y las parábolas de Jesús	27
3.1 El Reino de Dios.....	27

3.2	La Realeza Divina en el Antiguo Testamento.....	27
3.3	Israel reino de Yahvé	27
3.4	El Reino de Dios y la realeza israelita	28
3.5	Jesús predica el evangelio del Reino de Dios	28
3.6	Rasgos del Reino anunciado e instaurado por Jesús	29
3.7	Las fases del Reino.....	30
3.8	El acceso al Reino como tarea	30
3.10	La parábola evangélica.....	32
3.11	Tipología y clasificación de las parábolas	33
3.12	Las parábolas del Reino	33
3.13	Orientaciones catequéticas	34
3.14	Las parábolas en el evangelio de Mateo	35
3.15	La parábola del Sembrador (Mt 13, 4-9).....	37
3.16	La Parábola del trigo y la cizaña (Mt 13, 24-30)	37
3.17	La Parábola del Grano de Mostaza y la levadura (Mt. 13, 31-34).....	38
3.18	La Parábola del tesoro Escondido y la perla (Mt 13, 44-46)	39
3.19	La Parábola de la Oveja perdida (Mt 18, 12-14).....	40
3.20	La Parábola de los dos deudores (Mt 18, 23-35)	40
3.21	La Parábola de los obreros de la viña (Mt 20, 1-16).....	41
	CAPÍTULO VI.....	42
4	La Espiritualidad	42
4.1	La Espiritualidad Cristiana.....	43

4.2	La Biblia como fuente de Espiritualidad.....	45
4.3	Inteligencia Espiritual	51
4.4	Espiritualidad en los niños y niñas.....	54
CAPÍTULO V		56
5	La metodología para trabajar el producto	56
5.1	Ver.....	57
5.2	Juzgar	57
5.3	Reconstruir	58
5.4	Orar	58
5.5	Actuar.....	59
5.6	Celebrar	59
5.7	Evaluar	59
CAPÍTULO VI.....		60
6	Anexos: Folleto guía para trabajar el producto	60
6.1	Primer Tema:.....	61
6.2	Segundo Tema.....	66
6.3	Tercer Tema	71
	Tercer Tema:	74
6.4	Cuarto Tema.....	79
6.5	Quinto Tema.....	83
6.6	Sexto Tema.....	87
6.7	Séptimo Tema	93
CAPÍTULO VII		96
7	Bibliografía	96

RESUMEN

El presente trabajo ha sido elaborado con el objetivo de lograr que los niños / niñas conozcan la profundidad de siete parábolas de Jesús por medio de la oración; ayudándose de una guía interactiva que les permite familiarizarse con la Palabra, para que encuentren sentido al mensaje de Jesús en su vida concreta.

El trabajo pastoral es la célula que mueve toda la obra educativa, es el dinamismo que le da sentido a cada una de las opciones y prácticas de ésta. Hablar de teología, de biblia, de sacramentos, de las parábolas a los niños no es tarea fácil, de ahí la inspiración para realizar este producto, para ofrecer medios prácticos, fáciles de usar pero sobre todo cuyo contenido sea capaz de motivar a la oración, permitir un conocimiento profundo de Jesús e incentivar a una vivencia real de cristianos comprometidos con el Reino de Dios.

Es mi interés que este material contribuya a la evangelización en la escuela, que sea un instrumento eficaz para hacer de la pastoral un espacio de encuentro, de fortalecimiento de la fe y ante todo que motive para celebrar la vida conociendo y comprendiendo el mensaje de Jesús a través de las parábolas.

La pedagogía que utiliza Jesús para enseñar los misterios del Reino de Dios, no es otra que la del encuentro, de la pregunta, de la cercanía y de la oración, este trabajo por tanto quiere ser un instrumento efectivo para acercar a los niños a la Palabra de Dios y a las enseñanzas de Jesús sobre el Reino con sus implicaciones en el día a día.

INTRODUCCIÓN

La sociedad digital en que vivimos demanda no solo profesionales en el ámbito pastoral educativo, sino profesionales con criterio y capaces de aprovechar al máximo los instrumentos multimedia a favor de la educación teniendo como centro al estudiante. La pastoral educativa demanda hoy más que nunca creatividad, entrega y testimonio, porque solo de esta manera se logrará entusiasmar nuevamente a los niños, niñas y jóvenes por Jesús.

Pareciera que con el pasar del tiempo y el avance de las nuevas tecnologías se nos va olvidando el sentido de lo fundamental en la vida. Es en las obras educativas donde se olvida con facilidad que el centro y la vida de la misma, depende de los estudiantes y muchas veces se pierde el objetivo principal que es “enseñar” “educar” “dar vida”.

La pastoral educativa siempre constituirá un reto, y para realizarla eficazmente no solo se necesita buena voluntad, se necesita ante todo preparación bíblica, teológica, catequética, espiritual, psicológica, es la misión que más preparación requiere dado que no se trata simplemente de “instruir en cosas de Dios” sino de dar razones concretas de fe, de ser capaces de impulsar a los niños, niñas y jóvenes a experimentar un profundo encuentro con Jesucristo.

Este producto tiene como finalidad hacer crecer la espiritualidad de los niños de 10 a 12 años, estos niños y niñas por las características de su edad tienen la capacidad de razonar, de cuestionar y cuando entran en confianza de dar su punto de vista, así mismo tienen un gran deseo de experimentar cosas nuevas, de ahí que con creatividad se puede lograr un verdadero compromiso luego de cada clase de formación cristiana.

Fomentar la espiritualidad en los niños y niñas es la tarea y la responsabilidad prioritaria de la escuela en clave pastoral; conocer el mensaje de Jesús a través de las parábolas es uno de los caminos que se pueden seguir para alcanzar este objetivo.

Esto es apenas un medio, las parábolas escogidas son las que directamente tienen que ver con el Reino de Dios.

¿CÓMO TRABAJAR EL CD MULTIMEDIA?

La metodología utilizada en el presente producto: “CD Multimedia para trabajar siete parábolas de Jesús con niños y niñas de séptimo año de educación general básica de la Unidad educativa “Don Bosco” de la Tola en la ciudad de Quito; es la del:

- Ver
- Juzgar
- Reconstruir
- Orar
- Actuar
- Celebrar
- Evaluar

Cuando se trata de metodología para alcanzar los objetivos evangelizadores en la pastoral educativa es necesario optar por el mejor instrumento, en este caso el método está determinado por los destinatarios es decir los niños y niñas de séptimo año de educación básica con sus características propias, el contexto geográfico, social, cultural y económico en que viven.

Se utiliza esta metodología porque facilita la comprensión de cada tema, la asimilación de la realidad, motiva a la oración, fomenta la acción concreta de acuerdo a cada reflexión y ante todo da la pauta para una evaluación real en la que cada niño/niña es consciente de su aprendizaje.

Me detengo un momento para hacer una breve reseña de esta metodología: la “Revisión de vida” no es simplemente una técnica para desarrollar una reunión de grupo. Es una metodología y sobre todo, un camino de espiritualidad en orden a hacer coherente y adulta la vida cristiana vivida en comunidad y a construir una comunidad eclesial presente en el mundo, al servicio del Reino de Dios. (CELAM, 1995, pág. 293).

La revisión de vida nace en un contexto histórico y eclesial concreto: el alejamiento del mundo obrero de la Iglesia y la necesidad de evangelizar a los compañeros de trabajo en la realidad social que se vive y padece. El método de la revisión de vida es una intuición de la Juventud Obrera Católica (JOC) fundada por Joseph Cardijn en 1925. Después de la Segunda Guerra Mundial se generalizó la revisión de vida en todos los movimientos especializados que integran la Acción Católica. La configuración social en las zonas industriales y la problemática del mundo obrero estaban pidiendo una forma nueva de ejercer el apostolado; éste tendrá dos características: los laicos deben participar en el apostolado de la jerarquía y la educación de la fe debe hacerse a partir de los ámbitos donde transcurre la vida: el trabajo, el barrio, la familia, las diversiones, etc. Estos dos elementos piden una metodología que eduque en y por la acción. El Concilio Vaticano II lo recoge con estas palabras: «Puesto que la formación para el apostolado no puede consistir sólo en la instrucción teórica, desde el principio de su formación el laico debe aprender, gradual y paulatinamente a mirar, juzgar y actuar a la luz de la fe; a formarse y a perfeccionarse así mismo, junto con los otros, mediante la acción, y a avanzar así en el servicio activo de la Iglesia» (Sastre Jesús, n. d., consultado el 25 de octubre del 2011, [revisióndevidaDPE,http://www.mercaba.org/Pastoral/R/revision_de_vida.htm/](http://www.mercaba.org/Pastoral/R/revision_de_vida.htm/))

Lo primero que se debe hacer como docente es revisar anticipadamente el CD, pues en él encontrará un video con la narración de la parábola, la reflexión de cada parábola, pero es importante que se realice una reflexión con los niños que a su vez tendrán la oportunidad de complementar con sus análisis.

Dentro del cd estarán las tareas que no son más que un aporte del que te puedes valer, es importante dejar el espacio para la creatividad lógicamente teniendo en cuenta los criterios evangelizadores propios de la pastoral educativa.

Se debe además dar el espacio para la oración, esto es lo más importante dentro del proceso, para este momento encontraras música de relajación y algunas pautas para motivar a los niños y niñas a la oración.

En el actuar hay pautas concretas que se pueden evaluar en cada clase y de esa forma fomentar la responsabilidad y la libertad para cumplir cada compromiso.

El celebrar es el momento de dar gracias a Dios por la gracia de comprender su Palabra y por el amor que cada día sentimos.

La evaluación ayudará a concretar y verificar el trabajo pastoral en la clase.

Las parábolas de Jesús son apasionantes y en ellas podemos descubrir no solo sus enseñanzas sino su vida misma.

CAPÍTULO I

1 PEDAGOGÍA

Los materiales en el aula con soporte digital presentados en este producto van dirigidos a niños y niñas en edad escolar, concretamente niños y niñas entre los 10 y 12 años, materiales con contenido teológico pastoral que quieren ser un aporte a la evangelización y catequesis, es por esta razón que comienzo haciendo un repaso de la pedagogía porque a partir de allí se pueden entender los procesos formativos en la educación pastoral.

1.1 Definición de Pedagogía

El Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia (RAE, 1992, pág.1556), define a la pedagogía como la ciencia que se ocupa de la educación y la enseñanza.

Tiene como objetivo proporcionar guías para planificar, ejecutar y evaluar procesos de enseñanza y aprendizaje, aprovechando las aportaciones e influencias de diversas ciencias, como la psicología (del desarrollo, personalidad, superdotación, educativa, social), la sociología, la antropología, la filosofía, la historia y la medicina, entre otras. Luego, el pedagogo es el experto en educación formal y no formal que investiga la manera de organizar mejor sistemas y programas educativos, con el objeto de favorecer al máximo el desarrollo de las personas y las sociedades. Estudia la educación en todas sus vertientes: escolar, familiar, laboral y social. Sus áreas profesionales son muy amplias, ya que recoge el conocimiento de varios saberes científicos, además de las ramas arriba mencionadas, de las neurociencias, diagnóstico pedagógico y psicopedagógico, didáctica, formación laboral y ocupacional, técnicas individuales y grupales de aprendizaje, tecnología educativa, intervención socio-educativa, metodología, investigación educativa, análisis de datos,

organización y gestión de centros educativos, políticas y legislación educativa, educación comparada, educación de adultos, educación para la salud, educación ambiental, orientación escolar y familiar (Peresson, 2010, pág. 112-113).

Además como ciencia de la acción educativa, es una disciplina no simplemente descriptiva o interpretativa de una realidad existente, sino una reflexión crítica, prioritariamente proyectiva, tendiente a dar sentido, redefinir y ofrecer una refundamentación permanente al conjunto de prácticas educativas. Es una ciencia dinámica que evoluciona constantemente, pues siempre tiene que dar una respuesta inédita y eficaz a las aspiraciones crecientes y emergentes de humanización de las personas y a las exigencias de transformación del medio social dentro del cual se inserta y realiza (Peresson, 2010, pág. 113-114).

1.2 Etimología

La palabra pedagogía deriva del griego paidos que significa niño y agein que significa guiar, conducir El que conduce niños (Del gr. pedagogo παιδαγωγός) y pedagogía παιδαγωγική. La idea que se tiene de pedagogía ha sido modificado porque la pedagogía misma ha experimentado desde principios de siglo cambios favorables. Cada época histórica le ha impregnado ciertas características para llegar a ser lo que en nuestros días se conoce como: Ciencia multidisciplinaria que se encarga de estudiar y analizar los fenómenos educativos y brindar soluciones de forma sistemática e intencional, con la finalidad de apoyar a la educación en todas sus aspectos para el perfeccionamiento del ser humano. Es una actividad humana sistemática, que orienta las acciones educativas y de formación, en donde se plantean los principios, métodos, prácticas, maneras de pensar y modelos, los cuales son sus elementos constitutivos. Es una aplicación constante en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Etimología de la palabra Pedagogía, n.d., consultado el 10 de septiembre del 2011, Pedagogía la red de servicios profesionales, <http://pedagogia.mx/concepto/>).

1.3 La Pedagogía Infantil:

“Infantil” es un adjetivo que refiere a lo perteneciente o relativo a la infancia (el periodo de la vida que se inicia con el nacimiento y concluye hacia la pubertad). Lo infantil hace mención a una categoría, un género o una especialidad dirigida a los niños.

La pedagogía infantil, por lo tanto, es la ciencia o disciplina cuyo objeto de estudio es la educación de los niños. El experto en pedagogía infantil tiene una amplia formación teórica, metodológica e investigativa para desarrollar una actividad docente en el área de la educación preescolar o primaria. Este especialista también puede actuar de diversas formas para fortalecer los procesos educativos de este nivel y para incidir en la socialización del niño.

Las tareas de estos pedagogos también incluyen la elaboración o análisis de las políticas de atención de la infancia, la construcción de nuevos sentidos y significados, la reflexión sobre las teorías educativas y el desarrollo de propuestas que favorezcan el pensamiento crítico y la autonomía.

Cabe destacar que no existen límites precisos en la definición y el alcance de la pedagogía infantil. Como ciencia, se encarga de estudiar todo lo referente a la educación de los niños y, de este modo, se diferencia de lo que sería la didáctica (el conjunto de técnicas que facilitan el aprendizaje).

1.4 Psicología de los niños / niñas de 10 a 12 años

En términos generales la psicología es la disciplina científica que estudia los procesos psíquicos, incluyendo procesos cognitivos internos de los individuos, así

como los procesos socio cognitivos que se producen en el entorno social, lo cual involucra a la cultura.

De ahí la importancia de analizar la psicología de los niños y niñas que serán los destinatarios de este producto; no se puede desvincular la **fe** de la realidad concreta de cada persona y de su vivencia familiar. Si queremos cimentar la fe en Jesús de Nazaret es imprescindible tomar en cuenta los rasgos psicológicos para que el objetivo se logre en plenitud.

En este apartado intentaré dar una visión general de la psicología de los niños que oscilan entre los 10 y 12 años, pues esta es la edad en la que se encuentran los destinatarios de este producto.

1.5 Rasgos caracterológicos de los niños / niñas de 10 a 12 años

Todo lo que se diga sobre las características generales de un niño / niña de diez o doce años serán generalidades. Pero es útil pararse a analizarlas, introducirse en la profundidad y riqueza de su carácter, lograr sintonizar con la frecuencia de su efervescente personalidad porque es algo clave para acertar en su educación (Arto Antonio, 1993, pág. 38-40).

Arto Antonio además afirma que las circunstancias en que se ha desarrollado la vida de cada niño / niña condicionan su forma de ser y su carácter, pero hay un conjunto de rasgos que son comunes a esta edad.

- El carácter de un niño / niña a los diez u once años ha alcanzado ya normalmente un considerable grado de equilibrio, como si se tratara de una madurez de su etapa infantil.
- El antes complaciente niño / niña de ocho o nueve años presenta ahora rasgos más definidos de afirmación de su personalidad, de curiosidad y de sociabilidad.
- Es inquieto, investigador, movido.
- No puede estar parado. Habla con desparpajo y con un ingenio que suele hacer gracia a los mayores.
- Se pregunta de continuo el porqué de cada cosa. Escudriña a los adultos, los estudia con mirada penetrante, hace radiografías de cada gesto, de cada reacción, de cada modo de hablar.
- Le gusta explorar, curiosear, descubrir, entrometerse.
- Tiene una ruidosa espontaneidad sin mucho criterio que le hace alternar fácilmente lo ocurrente y simpático con lo inoportuno o grosero.
- Su vida emocional presenta frecuentes contrastes. En poco tiempo puede pasar de un espectacular enfado a una explosión de risa. Es voluble en su estado de ánimo. Puede estar gruñón e insoportable por la mañana y alegre y juguetón por la tarde. Otras veces alternará días buenos con días sombríos. Su mal humor puede aparecer en cualquier momento, aunque no suele durar mucho.
- Necesita hacerse oír.
- Es fácil verle alzar la voz o buscar con ansiedad el protagonismo.
- Tiene, por naturaleza, el deseo de atraer la atención sobre sí.
- No conviene ser cómplices de esa tendencia mostrando excesivo interés por él en detrimento de los demás.
- Manifiesta exuberancia, curiosidad, talante extrovertido y hablador, incluso una cierta ansiedad.
- Le falta aún bastante sentido de la medida y de los matices.

A veces no comprende bien el alcance de lo que hace; cuando alguien bromea con él, es fácil que el niño / niña acabe por faltarle al respeto. (Arto Antonio, 1993, pág. 41-42).

1.6 Vida escolar

A los doce años una de sus características distintivas es el entusiasmo, que puede ser tan fuerte que el niño/niña se deje arrastrar por él. Es una edad que en el colegio se le puede exigir bastante. Está dispuesto a responder en la medida de sus fuerzas. Aunque a veces manifieste con intensidad su desagrado hacia algo, la realidad es que suele ser un alumno dispuesto, entusiasta y deseoso de cooperar. Suele exigir en sus profesores o maestros capacidad de liderazgo, autoridad, justicia y comprensión. El grupo le resulta de suma importancia, hasta el punto de perder un poco su propia identidad dentro de él. Es probable que se una a las faltas de respeto hacia el profesor poco prestigioso, o a las bromas a otro alumno menos aventajado. Acostumbra a plegarse a la decisión colectiva. Intenta no dar apariencias de chico buenecito –suele decir– "porque si no se ríen de uno y le toman por tonto". (Arto Antonio, 1993, pág. 114).

Si en la clase ven a su profesor poco seguro o blando, y no logra mantener la disciplina no dejarán pasar la oportunidad de arrojar pelotitas de papel, gritar a coro con los demás compañeros o golpear por debajo el pupitre ruidosamente. Contrasta esto con su formalidad ante un profesor que sepa dirigir bien el grupo. Al adulto le suele sorprender esa doble personalidad, esa diferencia entre su comportamiento en un ambiente y otro, pero es una simple prueba de la importancia que empieza a dar al grupo.

A esta edad los niños ya no se aglomeran tanto en torno a su profesor, aunque siguen dándole entrada en sus conversaciones y actividades, y aún se preocupan bastante de su imagen ante él.

Puede existir un considerable intercambio profesor-alumno, pero ya no le gusta parecer que va detrás de él, o que le ríe todas las gracias o está demasiado atento a lo que dice.

Es fácil encontrarle en clase deliciosamente abierto y falto de inhibiciones, igual que en el hogar. Es franco respecto a las cosas que le desagradan. Se ha dicho que el niño paga con su aprobación o su rechazo siempre al contado. Cualquier acción positiva suscita de inmediato su adhesión, igual que cualquier atropello provocará su más enérgica protesta. Todavía en clase se suceden episodios que tardará en considerar infantiles. Es fácil ver cómo se pelean, hay persecuciones, se esconden carteras, pasan furtivamente los libros de un compañero por toda el aula o se lanzan cualquier tipo de objetos... y disfrutan con ello de una forma sorprendentemente pueril para el observador adulto.

Las entrevistas con su tutor en el colegio empiezan ya a ser más normales. A los ocho o nueve años era casi imposible dialogar con él de modo un poco estable: no fijaba la atención, se distraía con todo, jugaba, no había forma de mantener una conversación por mucho tiempo. Se muestra cortésmente amistoso, sincero, serio y objetivo. Da rienda suelta a su irrefrenable curiosidad. Su atento examen visual de todo le da un sociable espíritu inquisitivo. La conversación suele ser agradable para ambos.

Suele hacer comentarios o formular preguntas sobre cualquier cosa que se presente a su vista o irrumpa en su imaginación. Aunque responde con rapidez, se muestra más reflexivo. Sus frases son claras, espontáneas e interesantes. Cuando se capta su atención, escucha totalmente estático y con los ojos muy abiertos.

Su franqueza y su comunicatividad son tan grandes que basta con escucharle con interés para que el chico cuente todo lo que pasa por su cabeza. Si se logra esa confianza, es fácil conocerle y poder así orientarle bien.

1.7 Criterios educativos con los niños/niñas de 10 -12 años:

Trabajar con niños / niñas de 10 a 12 años en el ámbito pastoral facilitar las ocasiones en que los niños puedan interactuar libremente con sus iguales, fomentando la participación en actividades grupales organizadas por diferentes instituciones. En lo referente al desarrollo moral, fomentar actividades cooperativas, el análisis y discusión de los conflictos que se planteen, juegos que exijan cambiar de rol a los sujetos, asunción de pequeñas responsabilidades. Los adultos son importantes modelos de observación para el niño. (Arto Antonio, 1993, pág. 120-123)

1.8 Etapas del desarrollo según Piaget

Probablemente, la teoría más citada y conocida sobre desarrollo cognitivo en niños es la de Jean Piaget (Zepeda Fernando, 2008, pág. 312). La teoría de Piaget mantiene que los niños pasan a través de estadios de desarrollo cognitivo, estos indican los pasos comunes y la estructura fundamental del desarrollo; el ritmo es distinto y la edad correspondiente a los diversos estadios es puramente indicativa, en cuanto que depende de muchos factores culturales.

Para este trabajo solo analizaré el estadio “*lógico – concreto*”.

En este estadio puede hablarse de verdadero razonamiento. La estructura cognitiva se ha enriquecido considerablemente y el muchacho es capaz de organizar, en esquemas personales la información que percibe, consiguiendo un buen equilibrio entre la asimilación y a la acomodación. Su cuadro de referencia es el adecuado para interpretar la realidad, aunque todavía tiene necesidad de razonar sobre cosas concretas, puede sin embargo distanciarse de las impresiones inmediatas y captar diversos aspectos de la realidad; puede interesarse por lugares o cosas que no lo atañen directamente; posee la capacidad de tener presentes las diversas variables y de

organizar de forma más compleja los elementos que la realidad presenta de modo disperso e incoherente.

El niño en esta fase o estadio ya no sólo usa el símbolo, es capaz de usar los símbolos de un modo lógico y, a través de la capacidad de conservar, llegar a generalizaciones atinadas.

Es capaz de superar el egocentrismo representativo y de tener en cuenta el punto de vista de los demás; puede ponerse en el lugar de los otros. A veces son factores emotivos más que cognitivos los que le impiden una apertura más amplia al mundo y al punto de vista de los demás.

El sujeto, al final de este período está preparado para pasar del razonamiento concreto al razonamiento abstracto aspecto fundamental del estadio sucesivo. (Arto Antonio, 1993, pág. 141-142).

1.8 Etapas del Desarrollo según Erikson

Al igual que Piaget, Erik Erikson (Zepeda Fernando, 2008, pág. 201) sostuvo que los niños se desarrollan en un orden predeterminado. Subraya el papel decisivo de los factores sociales en el desarrollo humano. En la descripción evolutiva de la personalidad pone en evidencia dos aspectos. El primero es que el funcionamiento de las diversas zonas corpóreas, implicadas en cada estadio, depende del proceso de maduración, regulado por procesos innatos; el segundo es que los modelos de comportarse del niño, en un determinado estadio, y las modalidades de su conducta social dependen, por lo general, del proceso de desarrollo psicosociológico. La maduración y las expectativas sociales, dan lugar, en cada estadio, a una crisis

peculiar cuya superación positiva o negativa depende de la capacidad de los adultos de sintonizar con el nivel de desarrollo del niño.

Erikson, sin olvidar la importancia de las tres instancias freudianas, destaca el papel decisivo del **Yo** como centro de integración de la persona. Estaba interesado en cómo los niños se socializan y cómo esto afecta a su sentido de identidad personal. La teoría de Erikson del desarrollo psicosocial está formada por ocho etapas distintas, cada una con dos resultados posibles. Según la teoría, la terminación exitosa de cada etapa da lugar a una personalidad sana y a interacciones acertadas con los demás. El fracaso a la hora de completar con éxito una etapa puede dar lugar a una capacidad reducida para terminar las otras etapas y, por lo tanto, a una personalidad y un sentido de identidad personal menos sanos. Estas etapas, sin embargo, se pueden resolver con éxito en el futuro. (Arto Antonio, 1993, pág. 192-201)

1.8.1 De los 6 hasta la pubertad habilidad frente al sentido de inferioridad

Para trabajar este producto con los niños que están entre los 10 y 11 años, analizaré solamente esta etapa. Superados los estadios precedentes, caracterizados por un intenso esfuerzo de construcción de su personalidad y de configuración de su identidad según los papeles que la sociedad le asigna, el niño entra en el periodo de latencia. Es un periodo de quietud y de sublimación frecuentes antes de que renazcan los impulsos de la pubertad.

Desde los seis años hasta la pubertad, los niños comienzan a desarrollar una sensación de orgullo en sus logros. Inician proyectos, los siguen hasta terminarlos, y se sienten bien por lo que han alcanzado. Durante este tiempo, los profesores desempeñan un papel creciente en el desarrollo del niño.

Si se anima y refuerza a los niños por su iniciativa, comienzan a sentirse trabajadores y tener confianza en su capacidad para alcanzar metas. Si esta iniciativa no se anima y es restringida por los padres o profesores, el niño comienza a sentirse inferior, dudando de sus propias capacidades y, por lo tanto, puede no alcanzar todo su potencial.

En este periodo, que coincide con la edad escolar y con la entrada en el mundo de la cultura y del trabajo, el niño camina en busca de su identidad, se va formando la conciencia de ser lo que es capaz de aprender y manifiesta el deseo de lograr dominar las tareas que debe desempeñar superando un posible sentimiento de inferioridad; nace así la dimensión de la competencia. Bajo este aspecto, adquiere un valor especial el juego, como momento y oportunidad de perfeccionar la propia capacidad de ser dueño de algo, aunque sea de tipo lúdico (Zepeda Herrera, 2008, pág. 309).

1.9 La teoría del desarrollo moral de Kohlberg

Una de las teorías más conocidas y citadas acerca del desarrollo moral es la de Lawrence Kohlberg (Colby y Kohlberg, 1983, p. 34). Este autor divide el desarrollo moral en tres niveles. Cada uno de estos niveles se encuentra a su vez dividido en diferentes etapas. Para estudiar el desarrollo moral, Kohlberg utilizó una serie de dilemas morales.

El modelo cognitivo – evolutivo de Kohlberg constituye una de las más importantes aportaciones al estudio del desarrollo moral. Representa una continuación y ampliación de la teoría de Piaget, pero con algunas diferencias.

De acuerdo a la edad de los niños destinatarios de este producto me detengo en estas dos etapas:

1.9.1 Relaciones interpersonales (Etapa 3)

Los niños en esta etapa creen que la gente debe atenerse a las expectativas de la familia y de la comunidad y comportarse correctamente. Comportarse correctamente significa tener buenas intenciones y sentimientos interpersonales, como amor, empatía, confianza y preocupación por los demás.

1.9.2 Mantener el orden social (Etapa 4)

El razonamiento de la etapa 3 funciona mejor en relaciones que implican a dos personas, como los miembros de la familia o los amigos cercanos, donde uno puede hacer un verdadero esfuerzo para llegar a conocer los sentimientos y necesidades de los demás e intenta ayudar (Arto Antonio, 1993, pág. 234).

En la etapa 4, en cambio, la persona se preocupa más por la sociedad como un todo. Ahora el énfasis está en obedecer las leyes, respetar la autoridad, y la ejecución de los deberes para mantener el orden social. ¿Qué sucedería si comenzamos todos a romper las leyes siempre que sintiéramos que tenemos una buena razón? El resultado sería el caos; la sociedad no podría funcionar. Como explica una persona: "yo no deseo sonar como Spiro Agnew, ley y orden y agitar la bandera, pero si todos hicieran lo que desean hacer, estableciendo sus propias creencias respecto a lo que es correcto e incorrecto, sólo tendríamos caos (Arto Antonio, 1993, pág. 235).

En la etapa 4, las personas toman las decisiones morales desde la perspectiva de la sociedad como un todo, piensan como miembros totalmente integrados en la sociedad (Colby y Kohlberg, 1983, p. 27)

Los niños de la etapa 1 también se oponen a robar porque rompe la ley. Superficialmente, las personas de la etapa 1 y la 4 están dando la misma respuesta, así que aquí vemos por qué Kohlberg insiste en que debemos profundizar en el razonamiento que existe detrás de la respuesta. Los niños de la etapa 1 dicen que "está mal robar" y que "está contra la ley," pero no pueden exponer nada más, excepto decir que el robar puede llevar a una persona a la cárcel (Arto Antonio, 1993, pág. 235).

Las personas de la etapa 4, en cambio, tienen un concepto de la función que tienen las leyes dentro de la sociedad como un todo; un concepto que va más mucho más lejos que el de los niños de la etapa 1 (Arto Antonio, 1993, pág. 235).

1.10 La visión Freudiana del desarrollo de la personalidad

Uno de los primeros modelos explicativos del desarrollo de la personalidad fue postulado por Sigmund Freud, para quien la maduración psicosexual determina las fases por las que debe transitar todo ser humano hasta lograr la conformación de su personalidad. Las fases están determinadas por los cambios experimentados por el individuo en la libido. Para Freud, la libido es *“una fuerza de cantidad variable mediante la cual pueden medirse los procesos y transformaciones que tienen lugar en las esferas de excitación sexual”*. En otras palabras, la libido es el impulso sexual, no siempre sentido con la misma intensidad y que, para este autor, representa el motor capaz de impulsar cambios en el desarrollo de las personas (Zepeda Fernando, 2008, pág. 315).

La etapa que nos interesa para este trabajo es:

Fase de latencia: entre los seis y doce años, puede ser visto como un gran periodo de descanso y recuperación

El muchacho, consciente de las normas de la sociedad, habiendo ya interiorizado las exigencias razonables de su ambiente cultural, logra emplear su vida de manera realista en conformidad con sus posibilidades concretas.

La adquisición de una mayor capacidad intelectual permite al muchacho captar mejor la realidad externa confrontada con sus conquistas personales y con los valores interiorizados. La capacidad de evaluación, según una escala de valores, le permite aceptar las cosas y las personas según un criterio e integrar en su personalidad cuanto cree digno de tales valores. El principio de realidad prevalece sobre el principio de placer. Se amplía significativamente el ambiente social del niño, que se encuentra en relación no solo con los padres y familiares sino también con los compañeros y profesores aumentando la gama de intereses (Arto Antonio, 1993, pág. 184).

En esta fase aparece una neta distinción entre proceso primario y secundario. La inteligencia alcanza una mayor capacidad de razonamiento lógico, de generalización y de síntesis; es capaz de comprender adecuadamente las situaciones sociales y de tener a raya las tendencias egoístas, desarrollando sentimientos y comportamientos altruistas; el YO fortalecido, puede evitar el peligro de la regresión (Arto Antonio, 1993, pág. 185).

CAPÍTULO II

2 LA PEDAGOGÍA DE JESÚS

Jesús el “Maestro” tenía claramente definida su misión y también su plan educativo; la implantación del Reino de Dios. Este fue su gran proyecto, que como tal era irrenunciable, inmodificable, pues para esto había sido enviado (Lc 4,43) era el imán de todos sus movimientos, el eje, la piedra angular sobre la que construía.

Por esta razón, el elemento central de la originalidad de Jesús como Maestro reside en la intencionalidad y en el contenido de su enseñanza y práctica educativa. A diferencia de los maestros de la ley cuya acción magistral consistía en enseñar la ley y las tradiciones, y vigilar por su recta interpretación y cumplimiento, Jesús centra la totalidad de su vida, de su misión y de su actuar como Maestro – Profeta, en proclamar y hacer presente la utopía de Dios, expresada en la imagen del Reino de Dios que se fue plasmando en la tradición profética y que se haría presente en los últimos tiempos mediante el Mesías – Rey.

Jesús educa en función de la realización de la Utopía de Dios de la cual es portador: la irrupción de un mundo nuevo, de una humanidad renovada según el proyecto original nacido del corazón de Dios (Castillo José, 1987, pág. 23).

No podemos entonces, comprender la pedagogía de Jesús, fuera de este proyecto evangelizador, que constituye el horizonte y sentido último de su praxis educativa. “La pedagogía de Jesús es evangelizadora; mediación, signo e instrumento de la Buena Nueva de la liberación, de la comunión y de la vida en plenitud para la humanidad” (Peresson Mario, 2004, pág. 32)

2.1 La Pedagogía de Dios

La pedagogía de Dios en la historia de la salvación ha sido seguida muy de cerca, tanto por los Santos Padres como por la Iglesia de hoy, a través de la homilética y el catecumenado entendido como educación en la fe.

“La salvación de la persona que es el fin de la revelación, se presenta como fruto de una original y eficaz pedagogía de Dios. La Biblia nos presenta a Dios como Padre misericordioso, maestro sabio que toma a su cargo a la persona en las condiciones en las que se encuentra para liberarla de los vínculos del mal, la atrae con lazos de amor, la hace crecer progresiva y pacientemente, hacia la madurez del hijo libre y obediente a su Palabra” (Conferencia episcopal ecuatoriana, 2000, pág. 143)

“Como educador genial y previsor, Dios transforma los acontecimientos de la vida de su pueblo en lecciones de sabiduría, adaptándose a las diversas edades. A través de la instrucción y de la catequesis pone en sus manos un mensaje que se va transmitiendo de generación en generación, lo corrige recordándole el premio y el castigo, convierte en formativas las mismas pruebas y sufrimientos” (CELAM, 1998, pág. 150).

2.2 Cómo se forma Jesús para ser Maestro

De acuerdo a Peresson Mario; los primeros maestros de Jesús fueron, sin duda, sus Padres: José y María en la escuela del hogar de Nazaret. En el Antiguo Testamento y en definitiva en la historia de Israel, la familia constituía el pilar fundamental de la educación (Peresson Mario, 2004, pág. 57). En la escuela de José y de María, “*Jesús progresaba en sabiduría, en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres*” (Lc 2, 52)

Peresson insiste en que sin la tarea educativa que cumplía la familia no se puede explicar la continuidad, ni la fidelidad de Israel a sus tradiciones durante siglos. El padre y la madre eran los responsables de la educación de los hijos. A medida que iban creciendo, la madre introducía a las hijas en sus futuros deberes como mujeres y como madres. El padre en particular, si los hijos eran varones les transmitía su oficio (Mt 13,55; Mc 6,3) José y Jesús eran artesanos (Peresson Mario, 2004, pág. 58).

Brian explica que un elemento importante para explicar la sabiduría con que Jesús enseñaba es sin duda el ambiente y actitud religiosa de José y de María, propia de los “pobres de Yahvé” que vivían esperando la llegada de los tiempos mesiánicos (Grenier Brian, 1996, pág. 44).

Los evangelios nos dan una breve descripción de José como un hombre justo, virtuoso, conector y fiel observante de la ley; san Lucas, de manera especial destaca su atención a la voluntad de Dios a partir de la escucha (Lc 2, 8-20).

De María, hay una descripción más amplia, vivía una profunda experiencia religiosa manifestada en:

- su actitud de escucha y obediencia a la voluntad de Dios, como lo muestra en el relato de la anunciación (Lc 1, 26-38)
- su fe y confianza esperanzada en el cumplimiento de las promesas mesiánicas hechas por el Dios de sus padres (Lc 1, 45-55)
- en la alegría, júbilo y acción de gracias por las maravillas realizadas en ella por Dios su salvador (Lc 1, 46-55)
- en el discernimiento del querer de Dios a través de los acontecimientos, conservando y meditando todo cuanto pasaba en ella y a su alrededor (Lc 2, 18.33)
- esta actitud aparecerá con más fuerza al final de los relatos de la infancia de Jesús, cuando se afirma que ni María ni José comprendieron lo que estaba sucediendo (Lc 2,50)

María y José aparecen como fieles cumplidores de las normas legales y las costumbres judías: circuncidar al niño recién nacido (Lc 2, 21) purificación y presentación del niño al templo (Lc 2, 22-27) presentar la ofrenda en el templo (Lc 2, 24). Estos datos ponen en evidencia la religiosidad de la familia de Nazaret, Jesús crece en un ambiente de devoción marcado por la observancia de las tradiciones de Israel.

No se sabe con certeza si Jesús acudió a una escuela judía en particular, sin embargo teniendo presente cómo se daba la educación de los niños en la época de Jesús y la forma como él percibía y enfrentaba las situaciones y problemas que se le presentaban, se aprecia un conocimiento y sapiencia alcanzados a través de las escuelas judías. En su enfrentamiento con los escribas Jesús demuestra un conocimiento amplio, a la vez que una actitud crítica de cuestionamiento y condena, de las tradiciones e interpretaciones de la ley. “La participación en la liturgia sinagoga, como lo hacía Jesús todos los sábados, fue el lugar y mediación para aprender a lo largo de su vida a conocer la Torá y los profetas, a recitar los salmos e interpretar y aplicar las escrituras a las circunstancias de la asamblea” (Peresson Mario, 2004, pág. 67).

Al acercarnos al ministerio de Jesús constatamos con qué frecuencia acompaña sus enseñanzas con ejemplos tomados de la vida diaria, que había aprendido sin duda alguna en el hogar, en la vida doméstica. Jesús participó de la vida cotidiana del pueblo sencillo al que pertenecía y de su cultura, es ahí donde aprendió a ser Maestro.

2.3 Jesús Maestro

Peresson Mario en su estudio descubre que Jesús es llamado Maestro pero de inmediato aparece la diferencia entre aquellos que eran oficialmente reconocidos

“Rabinos” entre los judíos. Los evangelios muestran claramente que son los sencillos, los pobres de Yahvéh que esperaban los tiempos mesiánicos portadores de justicia, los excluidos y marginados en la sociedad, los arrinconados, los malditos que no conocen la “ley” (Jn7, 49), lo acogieron y reconocieron como Maestro; mientras que los escribas y los fariseos, los maestros de la ley, los sumos sacerdotes, los herodianos, los saduceos, en una palabra los grupos y clases en el poder lo rechazaron, lo persiguieron y le dieron muerte (Peresson Mario. 2004, pág. 87-88). Pero ¿cuál es la originalidad de Jesús como Maestro y que lo diferencia de los Maestros judíos?

- a. Jesús escoge a sus discípulos (Mc 3,13; Lc 6, 13. 10,1) mientras que en el contexto judío los discípulos escogían al maestro. Además no los forma para ser maestros sino para servir y para ser discípulos y formar comunidad
- b. Proclama y enseña una nueva doctrina con autoridad (Mc 1,21-22; Mt 7,28-29)

La gente lo llama Rabí que significa “maestro” porque así lo ve. Es un maestro sabio que enseña a vivir respondiendo a Dios. No lo confunden con los escribas y los intérpretes de la Ley. Jesús es diferente: apenas cita las Escrituras ni a maestros anteriores a él. Habla con una autoridad que sorprende.

En la sociedad judía del tiempo de Jesús predominaba una sabiduría que provenía de la Ley de Moisés y de las tradiciones. Esta cultura religiosa alimentada semanalmente en las sinagogas, reavivada en las grandes celebraciones y fiestas del templo y actualizada por los intérpretes oficiales, impregnaba toda la vida de Israel. Este pueblo tenía conciencia de ser el pueblo elegido por Dios, de haber hecho una alianza con El y tenía una Ley, un culto y unos ritos como la circuncisión o el descanso sabático. Todo esto le daba una identidad como “Hijos de Abraham”.

La enseñanza de Jesús en cambio, es subversiva porque pone en cuestión la religión convencional. Lo que se enseña en Israel ya no sirve para vivir como Dios quiere. Hay que vivir de otra manera. Hay que seguir un camino diferente que, aunque es

estrecho, conduce a la vida. El vino nuevo hay que meterlo en odres nuevos. Cuando cita las Escrituras es para mostrar que se están cumpliendo los designios de Dios. La gente sabe que Jesús no es “un maestro de la Ley” como los demás; tiene su propio lenguaje y su propio mensaje y habla de su propia experiencia. Su estilo es muy suyo, sabe tocar el corazón y la mente de las gentes. Con frecuencia sus dichos son desconcertantes: “Quien quiera salvar su vida la perderá pero quien pierda su vida por mí, la encontrará” o provocativos: “Si tu ojo derecho te escandaliza arrójalo lejos de ti; si tu mano te hace pecar, córtala y arrójala”

Emplea también refranes como: “No se puede servir a dos señores...a Dios y al dinero.” “No necesitan de médico los sanos sino los enfermos”. Otras veces pronuncia sentencias propias y contundentes; “Amad a vuestros enemigos” “No juzguéis y no seréis juzgados” (Pagola, JA, 2007, consultado el 09 de octubre 2011, *Jesús, maestro de vid.* Capítulo 9 del libro “Jesús”. Disponible en <http://www.sepapbcn.org>)

2.4 Las enseñanzas de Jesús

Jesús no fue un profesor de escuela, sino una combinación de profeta y maestro popular. Su enseñanza no tiene la forma de una doctrina sistemática y completa, sino que pretende iluminar los acontecimientos presentes adaptándose a las distintas circunstancias y auditorios.

El lenguaje de Jesús no utiliza conceptos abstractos ni se apoya en argumentaciones generales, sino que parte de situaciones concretas, recurre a las diversas formas populares de discurso imaginario e intenta motivar al oyente para que reflexione por sí mismo y saque sus propias conclusiones

- a. Jesús enseña con coherencia entre lo que dice y hace, es decir enseña con su vida y con ejemplo; a diferencia de los escribas y fariseos que “dicen pero no hacen” (Mt 23, 3)
- b. Jesús devuelve el sentido originario de la ley (Mt 5,17-48)
- c. Jesús enseña una doctrina nueva por la realización de las promesas mesiánicas proclamando la Buena Nueva del Reino de Dios y afirmando que el tiempo de la espera ya se ha concluido y que el Reino de Dios está cerca (Mt 4,17; Mc 1, 15)
- d. Por último lo más sorprendente de la enseñanza de Jesús frente a sus contemporáneos es que no se limita a pronunciar una doctrina, a proclamar un mensaje sino que acompaña y reafirma su enseñanza con signos de misericordia y gestos emancipatorios con los cuales no solo cuestiona la doctrina de los escribas y fariseos sino que la hace saltar rompiendo el legalismo que imponían, particularmente el criterio que ellos establecían de lo puro e impuro como norma y medida de santidad (Perkins, P, (2001, pág. 56).

CAPÍTULO III

3 EL REINO DE DIOS Y LAS PARÁBOLAS DE JESÚS

3.1 EL REINO DE DIOS

Jesús proclama el evangelio del Reino de Dios, la buena noticia del Reino (Mt. 4,23; 9,35) “Reino de Dios” según Marcos; “Reino de los cielos” según Mateo. Las dos expresiones son equivalentes.

“El Reino de Dios está cerca”, predica el Bautista y es la predicación de Jesús (Mt.3, 1; 4,17). Esta realidad misteriosa que Jesús viene a instaurar en la tierra hunde sus raíces en el Antiguo Testamento, que anuncia y prepara su venida.

3.2 La Realeza Divina en el Antiguo Testamento

El concepto de realeza divina se encuentra en todas las religiones del antiguo oriente. Las mitologías utilizan este concepto para conferir al rey humano un valor sagrado y hacerlo ahí un lugar teniente en la tierra del Dios – rey. Pero en Israel la realeza divina adquiere un contenido muy diferente y muy particular.

3.3 Israel reino de Yahvé

A partir del asentamiento de Israel en Canaán, y no antes, se comienza a afirmar que Yahvé reina sobre Israel, que el culto tributado a Yahvé es imagen del que le tributan los ángeles en el cielo. Yahvé reina sobre los cielos y sobre la tierra, sobre todas las

naciones y, especialmente sobre el pueblo que Él escogió como propiedad particular (constituido por la Alianza “reino de sacerdotes y nación consagrada”, Ex 19,5). Yahvé quiere que su reinado sea conocido en su pueblo por la observancia de su ley. La exigencia de su reinado es moral, no política.

3.4 El Reino de Dios y la realeza israelita

Cuando Israel instaure el sistema monárquico, el rey debe subordinarse a la realeza de Yahvé. Las dos funciones atribuidas a la realeza de Yahvé, asegurar la libertad de su pueblo frente a sus enemigos y ejercer la justicia velando por los más pobres, pasan al rey de Israel. Los profetas vigilarán y hablarán en nombre de Yahvé cuando la ambición de estos no coincida con la causa del Reinado de Dios, especialmente en lo referente a la protección y defensa de los indefensos. En los tiempos de la decadencia de Israel, se juzgará la caída de la dinastía davídica por la ruptura de los reyes con el Rey del que tenía su poder (Jer 10, 21)

3.5 Jesús predica el evangelio del Reino de Dios

El Reino de Dios es el núcleo esencial del mensaje evangélico, en él se cifra el proyecto de Jesús. El anuncio del acontecimiento salvador se sitúa en la línea de los profetas. Los milagros que acompañan la predicación de Jesús son los signos de que lo anunciado se ha iniciado, de la presencia del Reino, y manifiestan su significado. El Reino de Dios es una realidad misteriosa que Jesús revela solo a los humildes y pequeños, no a los sabios y prudentes de este mundo (Mt 11,25) a sus discípulos, no a la gente de fuera (Mc 4,11). Por medio de parábolas irá revelando progresivamente los misterios del Reino y en las Bienaventuranzas anunciará el programa del nuevo Reino.

En Jesús el Reino de Dios se hace presente; los pobres son evangelizados, se libera a los que sufren de su opresión, a los pobres se les atiende, se les escucha, se les valora, se les hace justicia. Dios se ha acercado a los pobres y pequeños de la tierra: son los preferidos en el Reino (Mt 20, 16; 21, 31; Lc 10,21).

3.6 Rasgos del Reino anunciado e instaurado por Jesús

- Es un Reino que ha de llegar, que se acerca. Lo que está aconteciendo en Jesús y por Jesús es su anuncio, como los brotes de la higuera anuncian la primavera.
- Es, al mismo tiempo, realidad presente. Los demonios son expulsados como una señal de que el Reino ya está ahí (Mt 12,28;Lc 17,20)
- Será implantando por la acción de Dios y no por la fuerza de las armas o por el cumplimiento de la ley. El hombre puede pedir su venida (Mt 6,10) y esperar con paciencia y confianza, como reflejan las parábolas del grano de mostaza (Mc 4,30-32), de la levadura (Mt 13,33) o de la semilla que crece sola (Mc 4, 26-29). El momento de su llegada es imprevisible y hay que estar en vigilante espera (Lc 17,20)
- Por ser un don de Dios el hombre debe buscarlo como un tesoro escondido; debe trabajar en él como en la viña; debe cultivar lo que se le ha confiado y hacerlo producir. Quien se decida por la persona de Jesús, en quien se manifiesta el Reino de Dios, debe hacerlo con una radicalidad absoluta: “*si tu mano derecha te pone en peligro...córtatela*” (Mt 5,29); no hay que volver la vista atrás (Lc 9,62) y siempre con la alegría de quien ha descubierto un gran tesoro.
- Es un reino que procede de Dios y no es como los reinos de este mundo (Jn 18,36) que se imponen por la fuerza y oprimen. Quien quiera ser del Reino de Dios no debe ambicionar los primeros puestos, sino que debe hacerse el servidor de todos (Lc 22, 25-27)
- Se realiza en este mundo, cuando llega los hambrientos quedan saciados, los tristes consolados, se ama a los enemigos.
- Es un acontecimiento de salvación, de buena noticia (Mc 1,15) y no de condenación (Jn 3,17)

3.7 Las fases del Reino

La implantación del reino no es de forma inmediata, como pensaba el judaísmo tomando al pie de la letra los oráculos escatológicos del Antiguo Testamento.

Desde el bautista está abierta la era del Reino. Se han cumplido ya los tiempos y el Reino está ya presente. Es el tiempo de las nupcias (Mc 2,19) y de la siega, pero hay un espacio entre la inauguración histórica del Reino y su realización perfecta. En este espacio el reino padece violencia (Mt 11,12) pues se quiere impedir que triunfe.

Después de la resurrección de Jesús y hasta su venida gloriosa se prolonga el tiempo del testimonio (Hch 1,8; Jn 15,27), el tiempo de la Iglesia.

La venida gloriosa de Cristo, al final de los tiempos, supondrá el advenimiento del Reino en su plenitud (Lc 21,31); entonces se consumará la pascua (Lc 22,14s) y tendrá lugar el banquete escatológico en el que los invitados, venidos de todas partes tendrán fiesta con los patriarcas (Lc 13,28s; Mt 22,2-10).

3.8 El acceso al Reino como tarea

El reino es un don de Dios; el Señor contrata libremente a los trabajadores de su viña. Pero aunque todo sea gracia divina, los hombres invitados deben responder a esa gracia, a esa invitación. El Reino se convierte así en tarea para los seguidores de Jesús, las exigencias para pertenecer a él son: un corazón de pobre (Mt 5,3), una actitud de niño (Mt 18,1-4; 19,14), una búsqueda activa del Reino y de su justicia (Mt 6,13), soportar las persecuciones (Mt 5,10), sacrificar todo lo que se posee por él (Mt 13,44), cumplir la voluntad del Padre (Mt 7,21) especialmente en lo que se refiere a la caridad fraterna (Mt 25,34).

Para los seguidores de Jesús, la vida se convierte en un don y en la tarea de extender el reinado de Dios mediante el amor. Es la empresa de hacer posible un mundo justo y fraterno, de acuerdo al proyecto inicial de Dios.

El Reino de Dios se manifiesta allí donde los seguidores de Jesús dan fe con sus obras de que él vive. Es significativa la evolución, el cambio de perspectiva y de acento que sufre la predicación del Reino. Jesús predicó el reino de Dios como tema y eje central de su evangelio. A partir de la Pascua, este término desaparece prácticamente del Nuevo Testamento (frente a 60 citas en Mateo, se pasa a 4 en Juan, a 8 en Hechos, 7 en Pablo, y además citadas como expresiones estereotipadas). La primera generación cristiana vio que en Jesús muerto y resucitado había llegado el Reino de Dios. Identificaron el Reino predicado por Jesús con Cristo resucitado. A partir de esta nueva visión, y ayudados porque la Parusía del Reino no acababa de llegar y por las condiciones adversas del imperio romano, dejaron de predicar explícitamente la venida del Reino y predicaron a Jesús Salvador, exhortando a vivir en Cristo Jesús.

Es evidente que este cambio de perspectiva y de acento fue legítimo, aunque también es cierto que se benefició un aspecto en perjuicio de otro y que nos queda un largo camino por recorrer para realizar en la historia el Reino de Dios predicado y vivido hasta sus últimas consecuencias por Jesús.

3.9 Las parábolas de Jesús

La base bíblica es fundamental para un trabajo pastoral con niños y niñas sobre todo teniendo en cuenta que el objetivo es lograr un conocimiento cercano y concreto del mensaje de Jesús y cómo éste es capaz de comprometer y transformar.

La tradición evangélica recoge las enseñanzas de Jesús, cuyo mensaje se centró en el Reino de Dios. Entre todas las enseñanzas de Jesús, los evangelistas realizaron una selección, de acuerdo con sus propios fines teológicos y las necesidades concretas de su comunidad. Es en las parábolas, más que en el resto del evangelio, donde mejor se recogen las líneas básicas del programa de Jesús en torno al Reino y los requisitos que deben cumplir los que quieren pertenecer a él. De ahí que las enseñanzas del Maestro se convertirán en normas de vida para quienes redactaron los evangelios.

3.10 La parábola evangélica

En todas las lenguas y culturas existen formas de expresión inspiradas en imágenes y comparaciones, donde, partiendo de algo concreto tomado de la vida cotidiana, se elabora una enseñanza general. Esto es propio de la sabiduría popular y más común en los pueblos orientales. Entre los judíos era muy familiar el “mashal”, especie de proverbio popular hecho enseñanza que podía ser sentencia lapidaria, refrán, acertijo, principio de vida. Siendo esto así, no deja de sorprender el observar que la parábola sea algo muy original de Jesús. Fuera de los evangelios, en el Nuevo Testamento no encontramos ninguna parábola, y el mejor especialista en parábolas; Joachim Jeremías, afirma que en la literatura rabínica no se han encontrado parábolas. Por tanto las parábolas son un rasgo típicamente original de Jesús, donde se contiene con toda pureza su mensaje (Martini, CM, 1997, pág. 29).

La parábola es más metáfora o comparación que alegoría. Por eso no es preciso interpretar cada palabra o detalle concretos. Basta dar una explicación de conjunto a la idea central, aunque frecuentemente, esta explicación está de sobra porque la idea esencial se impone claramente sin necesidad de aclaración.

3.11 Tipología y clasificación de las parábolas

Se han realizado diversos intentos de clasificación en bloques. La clasificación temática puede ser útil, aunque encuentra la dificultad de que en una misma parábola pueden confluír diversas ideas que giran en torno a un tema central.

Una clasificación de acuerdo al tema, podría agrupar a las parábolas en tres bloques:

1. Parábolas del Reino (que desarrollan directamente aspectos concretos del mismo)
2. Parábolas de crisis (para situaciones difíciles y en las que se apuntan soluciones)
3. Parábolas para la realización personal (en el proceso de seguimiento de Jesús para compartir el Reino. Los tres bloques fomentan una teología de la esperanza.

3.12 Las parábolas del Reino

El anhelo del pueblo de Israel se centraba en la espera del tiempo mesiánico en que Yahvé ejercía una soberanía absoluta, inaugurando una égida de paz y prosperidad. La predicación de Jesús se enmarca en esta espera cargada de esperanza. Pero la comunidad cristiana sabe y confiesa que Jesús es el Mesías, que Jesús ha convertido en realidad la expiación judaica. Esto les llevará a un cambio de situación y de perspectiva, en un proceso de tres frases:

1. Jesús habría anunciado el Reino como algo futuro (tal vez no muy lejano), en dimensión escatológica. Las parábolas del Reino, originariamente apuntarían a un futuro y enseñarían que es necesaria la entrega a los demás, la denuncia de las fuerzas del mal, la renuncia al propio interés, se alaba al que vende todo para adquirir el tesoro o la perla, se aplaude la actitud del que sabe construir una torre,

brinda un mensaje a los enfermos y alaba a quien, a pesar de la negativa inicial, acaba ajustándose a las exigencias del Reino. La llegada definitiva del Reino está condicionada a la actitud que tengan que los hombres tengan frente al mismo.

2. La tradición cristiana primitiva vinculará, en primer momento, el Reino mesiánico con el triunfo y glorificación del Jesús Resucitado. El Reino ya se ha hecho realidad. La Iglesia es el nuevo Israel, el nuevo Reino y las palabras de Jesús sonaban en clave de presente.
3. Las comunidades cristianas, en un momento posterior, al ver que la situación de injusticia y opresión continuaba, que el Reino no se hacía visible, lanzan su mirada a la segunda venida de Jesús, rodeado de poder y de gloria para instaurar con su “parusía” el Reino en su fase de esplendor. En esta perspectiva se fraguan los relatos de las parábolas: presente y futuro son dos aspectos de una misma realidad. El Reino en cuanto anunciado por Jesús, es futuro; en cuanto encarnado por Jesús es presente; para el cristiano es una invitación a luchar por la extensión del Reino en una nueva expectación de la venida del Señor.

3.13 Orientaciones catequéticas

Urge captar el mensaje de las parábolas evangélicas, que sigue siendo válido hoy no solo para las comunidades cristianas sino para todo hombre y mujer. Ya la propia tradición evangélica ajustó a sus necesidades concretas las enseñanzas de Jesús sobre el Reino, presente ya en Jesús y hecho de algún modo realidad en quienes se comprometen en su misma obra liberadora.

La Iglesia desde sus inicios, sufre la crisis. Desde el principio, han intentado basar sus convicciones en el mensaje de Jesús, debidamente asimilado y encarnado. Hoy también las parábolas evangélicas son respuesta esperanzada y luminosa para quien apuesta por el Reino, aun en medio de dudas y dificultades.

La lucha por el Reino a la que invitan las parábolas, no puede limitarse a fomentar actitudes pietistas y conformistas. Exige, más bien, revisar nuestras posturas de cara a la vivencia de un cristianismo más comprometido. Sería muy conveniente que reflexionáramos sobre nuestros criterios y conducta a la luz de las parábolas (De la Torre Guerrero, G, 1991, 113).

La dimensión escatológica de las parábolas fomenta en el creyente una teología de la esperanza. Donde la activa paciencia es la antítesis de la indolencia resignada. La ilusión en un futuro mejor no es escapatoria para ilusos frustrados por un negro presente (por ahí andan los que suspiran por el cielo, y no hacen más que suspirar, desde “el valle de lágrimas), sino compromiso activo contra toda forma de opresión y de injusticia para acercar ese futuro al presente.

3.14 Las parábolas en el evangelio de Mateo

El evangelio de Mateo, muestra mejor que los otros evangelios que la historia del pueblo de Israel desemboca en la obra de Jesús de Nazaret, y desde ahí se comprende toda la historia de salvación.

Me parece importante hacer una breve introducción de los orígenes del Evangelio de Mateo y su finalidad evangélica y teológica.

La comunidad de Mateo se considera en continuidad con Israel, es el *Israel autentico que ha entrado en la etapa final (escatológica)* (Schökel, Luis Alfonso, 1995, pág.). Es una comunidad organizada que está dispuesta a proclamar su mensaje a los judíos y a los paganos, de ahí que sus narraciones hablen siempre del Mesías (Jesús Nuevo Mesías) y sus escritos tengan como base los textos del A.T. es decir explica algunas narraciones desde los escritos de los profetas.

La tradición antigua le ha atribuido este evangelio al apóstol Mateo, lo que en la actualidad no parece ser tan verídico. El lugar de composición es Siria hacia el año 60 – 70 según algunos autores y la redacción definitiva se realizó en el 80 por algún discípulo o comunidad.

El evangelio de Mateo se distingue por la claridad de la composición y la exposición, con un tono didáctico y muy sobrio. Entre la introducción de la infancia y la pasión – resurrección el cuerpo se reparte geográficamente en el ministerio de Galilea y el de Jerusalén.

Los cinco grandes discursos son la vena alrededor de la cual se agrupa todo el texto:

1. En el monte 5 – 7
2. A los discípulos 10
3. Las parábolas
4. A la comunidad 18
5. Escatológico 23 – 25

En este contexto las parábolas que se han escogido para este producto están ubicadas las cuatro primeras dentro de las enseñanzas al pueblo de Dios con la explicación sobre el Reino de Dios.

Jesús es el *Maestro – Mesías* que explica aquello que vive y entiende desde su experiencia de fe como Hijo de Dios; con palabras sencillas entendibles y cercanas a su pueblo.

Las tres parábolas restantes están dentro del discurso a la comunidad, donde Jesús explica el cómo vivir en comunidad, normas sencillamente explicadas pero con mensaje claro sobre las pautas a seguir para hacer realidad el Reino de Dios en la comunidad (Carballo, José R., 1992, pág. 80)

3.15 La parábola del Sembrador (Mt 13, 4-9)

La narración de esta parábola empieza de forma sencilla “*salió el sembrador a sembrar*” la semilla en sí mismo no tiene validez sino por el suelo en el que cae, dará frutos cuando haya caído en un suelo fértil donde pueda echar raíces.

Es necesario saber que para el pueblo judío era normal que el sembrador echara las semillas primero antes de labrar la tierra, el labrado quedaba para después de la siembra, de esa forma se explica el por qué algunas semillas caen el camino, otras entre las zarzas y otra en el terreno pedregoso.

Lo que llama la atención en esta parábola es el diferente destino que tiene la semilla, lo que acontece en la siembra, cómo se efectúa la siembra, cómo se da el fracaso y el éxito para una misma acción y no depende necesariamente del sembrador sino de la clase de terreno donde se efectúa la siembra (Trillin, Wolfgang, 1996, pág. 27).

Esta parábola describe el dinamismo de la Palabra que es proclamada y que encuentra diferentes dificultades para alcanzar el éxito, pero que el fracaso es menor en comparación con el éxito (fruto de cientos) final de esta proclamación.

3.16 La Parábola del trigo y la cizaña (Mt 13, 24-30)

En el mismo contexto del campo, hay un sembrador que diligentemente ha realizado la siembra y un enemigo que valiéndose de la oscuridad de la noche ha sembrado cizaña; nadie se percató de eso hasta que llega el día que el trigo germina, sin embargo el dueño de la cosecha no se asusta y no hace sacar la cizaña sino que da

instrucciones de dejarlos crecer hasta la cosecha que será cuando se separe el trigo y la cizaña se eche al fuego.

El juicio está en perspectiva de manera más clara que con la parábola anterior, pues la cosecha dependerá no solo del sembrador, sino además de un “enemigo” que es capaz de sembrar cizaña; al final habrá necesariamente una separación (Trillin, Wolfgang, 1976, pág. 31-32).

De ahí que lo más importante en este texto se expresa en la decisión del dueño de hacer crecer juntos al trigo y a la cizaña, es decir toda separación y juicio antes de tiempo es una intromisión en el plan del Señor de la casa.

Para el discípulo del Reino de Dios la condición humana solo es juzgada por Dios, está en el mundo como una semilla dispuesta a dar el más excelente fruto, y por tanto no puede detenerse en juzgar a quienes cree cizaña porque esa es autoridad únicamente del dueño del campo.

3.17 La Parábola del Grano de Mostaza y la levadura (Mt. 13, 31-34)

Seguramente la pregunta de la que proviene la parábola, puede ser semejante a la pregunta del sembrador ¿Cómo es el reino de Dios? Con inicios pequeños, mínimos es comparado esta vez; un grano de mostaza que es tan pequeño pero que cuando da fruto se convierte en un arbusto de dos o tres metros y es visible desde lejos, que específicamente no es un árbol, más, Jesús toma la imagen del árbol universal del que se habla en el A.T. (Ez 17.22ss) como símbolo de poder, de soberanía, de estabilidad y fertilidad. Es decir de esa forma sucederá con la obra de Dios que tiene inicios pequeños pero será grande y sobrepasará toda expectativa ((Trillin, Wolfgang, 1976, pág. 24).

Otra idea clara de esta parábola es el dinamismo del Reino de Dios, nace, crece, se desarrolla y es capaz de germinar aún más vida.

3.18 La Parábola del tesoro Escondido y la perla (Mt 13, 44-46)

Las parábolas del tesoro escondido y la perla valiosa, tratan de la proximidad del Reino de Dios, por tanto el Reino pertenece a la categoría de un encuentro sorpresivo, es una ocasión que pasa por la vida de manera imprevista y que hay que atraparla al vuelo trae consigo una sobreabundancia que anula cualquier cálculo (Aleixander Dolores, 2011, pág. 54).

Encontrar el tesoro es en definitiva encontrar a Dios, y quien encuentra a Dios lo tiene todo, a tal punto que todo pierde valor a su lado. La parábola de la perla viene en la misma dinámica el Reino de Dios no solamente es el más grande valor sino el más bello y perfecto que se puede conseguir.

La novedad de esta parábola es que se trata de “alguien” dedicado a buscar perlas; es decir en la situación del tesoro, es sorpresivo el encuentro, no se espera en cambio en con la perla es una persona dedicada a buscar perlas finas pasa de ser una situación sorpresiva a un encuentro deseado.

Jesús muestra el atractivo y la alegría que produce el hallazgo de la valiosa salvación. Cuando lo hemos encontrado debemos procurar permanecer con la fascinadora alegría inicial del descubrimiento. Cuando nos dedicamos a la búsqueda no podemos descansar hasta encontrar lo que buscamos (Trillin, Wolfgang, 1976, pág. 45-46).

3.19 La Parábola de la Oveja perdida (Mt 18, 12-14)

Esta parábola se encuentra en el contexto del discurso comunitario que contiene diversas exhortaciones de Jesús sobre las relaciones fraternas en comunidad.

La intención del autor es enseñarnos que la voluntad de Dios es no perder nada de su rebaño y tiene especial predilección por rescatar a la oveja descarriada. Es decir los miembros de la comunidad son responsables de la suerte de los más pequeños y estar atentos a los que se pueden descarriar para conducirlos nuevamente al redil.

Mateo afirma la importancia de los pequeños y la necesidad de estar dentro de la comunidad (Carballo José, 1992, pág. 89-90).

La escena cotidiana en la tierra y tiempo de Jesús, se convierte en ocasión de hacer una advertencia. Dios también piensa como este pastor, su mirada está dirigida a todos no se ha olvidado de nadie y cuida de cada uno; cuando alguno se aparta Dios no es indiferente y busca recuperarlo a toda costa.

No se trata de solo de reglas sino de manera de pensar y de ser, esa es la intención primordial de Mateo al ubicar aquí esta parábola.

La comunidad es responsable de todos y debe tener una especial atención a los más pequeños o vulnerables.

3.20 La Parábola de los dos deudores (Mt 18, 23-35)

Esta Parábola hace que se trasluzca la majestad y misericordia de Dios. Todo lo que se cuenta solo puede decirse razonablemente de Dios, a lo largo de toda la historia la mirada está dirigida a Dios y a su manera de proceder.

La primera enseñanza de la parábola es la advertencia contra la dureza del corazón; si los hermanos no se perdonan mutuamente está en peligro su eterno destino.

El Padre que está en los cielos procederá como el rey de la parábola, si alguien no perdona de todo corazón (Trillin, Wolfgang, 1976, pág. 154-155).

Dios muestra su majestad en la grandeza de su misericordia, la deuda es enorme y enorme es su perdón, pero de la misma manera quien experimenta tanta misericordia no tiene menos que hacer exactamente lo mismo: tener la capacidad de perdonar las más grandes ofensas.

3.21 La Parábola de los obreros de la viña (Mt 20, 1-16)

En esta parábola se deja de lado el trabajo que en sí mismo hacen los trabajadores, sino que se centra en la bondad del “Amo” se observa que quienes han estado trabajando desde la mañana están molestos por la paga que es igual a los que habían llegado ya por la tarde a trabajar, no entienden el proceder del dueño.

Jesús propone esta parábola para demostrar la misericordia que Dios tiene con todos los que saben escuchar su llamado, es de cierta forma una lección a los judíos que creían que solo ellos eran los elegidos y destinatarios del Mensaje de Salvación (Hagreaves John, 1973, pág. 84-85).

El propietario no procede por capricho sino por bondad y eso es lo importante. No quiso dañar a los trabajadores que contrato primero, sino que fue generoso con los demás, por tanto su manera de pensar ya no se revela como la manera de pensar de un propietario común, sino como la manera de pensar de Dios. La recompensa de Dios no se consigue únicamente por causa de la justicia sino por razón de la gracia y misericordia del Padre.

CAPÍTULO VI

4 LA ESPIRITUALIDAD

La espiritualidad es el grado de adaptación de una persona o grupo de personas sobre el conjunto de creencias, pensamientos, conceptos, ideas, ritos y actitudes de naturaleza más o menos mística, que se materializan en una sociedad.

El término espiritualidad (del latín spiritus, espíritu) puede tener diferentes significados, dependiendo del contexto en que se use. Tradicionalmente se relaciona con la religión en la perspectiva de la relación entre el ser humano y un ser superior (Dios) y de la salvación del alma. Desde el punto de vista filosófico, hace referencia a la oposición entre materia y espíritu, o entre interioridad y exterioridad. También hace referencia a la búsqueda del sentido de la vida, de esperanza o de liberación, y enfoques relacionados (iniciación, rito, Nueva Era). Igualmente, puede entenderse de forma separada de la fe en Dios, refiriéndose a una "espiritualidad sin Dios". A veces, en el ámbito literario, el término obedece solo a aspectos estéticos y estilísticos (Molineris José, 1972, pág. 33).

La historia de la humanidad está marcada por la constante búsqueda de trascendencia, de ir más allá de lo que se puede percibir, de encontrar cierta plenitud interior. Siempre ha necesitado de un "Algo" "Alguien" a quien admirar, adorar, rendir culto y tener como ser superior (Garrido Javier, 1988, pág. 17).

En conclusión estoy de acuerdo con lo que afirma Peresson Mario: que una persona que tiene razones muy hondas para vivir, que tiene motivaciones profundas que le dan sentido a su existencia, cuando tiene una causa noble en bien de los demás y se plantea una utopía movilizadora, se puede afirmar que posee una espiritualidad muy profunda, aunque no sea la nuestra, aunque no sea explícita y conscientemente la espiritualidad cristiana (Peresson Mario, 2006, pág. 26).

El ser humano es un ser espiritual, es decir el hombre y la mujer son mucho más que su existencia y vida biológicas, en ellos hay una cualidad de vida superior a la de un animal o ser material. Ese algo más, esa realidad misteriosa, pero real, reconocida y afirmada en tantas corrientes filosóficas, antropológicas y religiosas, es lo que se designa como espíritu y espiritualidad.

El espíritu es la realidad más profunda del ser humano en búsqueda de sentido, sin la cual nos se podría hablar de persona humana. Esta profundidad espiritual personal va siendo forjada como dijimos, por las motivaciones, por los valores fundamentales que inspiran la vida, por la utopía que la mueve, por el sentido de la vida que esa persona va construyendo a través de un cúmulo de experiencias en la convivencia con sus semejantes y con la naturaleza.

4.1 La Espiritualidad Cristiana

¿Qué es la espiritualidad cristiana? ¿Qué tiene de novedad? ¿Qué aporta de específico? ¿Cuál es su identidad que la hace única e inconfundible? Son interrogantes que luego de analizar lo que es la espiritualidad en general surgen, y para las que es necesario dedicarles un profundo análisis. En primer lugar se debe decir que la espiritualidad cristiana no se refiere a unos valores que motivan la vida y el actuar de los creyentes, la espiritualidad cristiana está relacionada en una primera instancia a la interrogante ¿qué es ser cristiano? Y lo podemos ilustrar de la siguiente manera:

- Ser cristiano no es simplemente hacer el bien y evitar el mal pues es un imperativo de todo ser humano y con mayor razón del cristiano
- No es únicamente creer en Dios, esta es la razón de todas las religiones y por lo tanto también del cristianismo
- No consiste en practicar los mandamientos o realizar algunas prácticas devocionales, ser cristiano es mucho más que una ética y un rito

- No es solo practicar un conjunto de virtudes, el cristianismo es mucho más que una ascética
- No se limita a aceptar una doctrina o creer unas verdades de fe
- No se reduce a mantener una costumbre que se mantiene a lo largo de los siglos y que forma parte también de la tradición familiar o de una cultura que se denomina cristiana.
- No es de ninguna manera confiar en unos objetos y aferrarse a ellos ya que fácilmente podría conducir a la superstición.

Todos estos elementos propuestos por Codina Víctor (Codina Víctor, 1988, pág. 7) por sí solos y tomados aisladamente o en conjunto no definen el verdadero ser cristiano. Aún más concreto se puede decir que *“la espiritualidad cristiana es la forma concreta, el estilo o talante que tienen los creyentes cristianos de vivir el Evangelio, siempre movidos por el Espíritu”* (Lois Julio, 1986, pág. 43).

Si se quiere aún más específico *la espiritualidad cristiana es por lo tanto vida o más exactamente una forma de vivir. y por cierto, una forma de vivir coherente con el Evangelio en toda su radicalidad. Ahora bien esto comporta a asumir con todas sus consecuencias el proyecto del Reino de Dios como proyecto determinante en la propia vida. Ello exige ser personas libres, es decir personas enteramente disponibles para la causa del Reino y por lo tanto, personas agentes de liberación en nuestra sociedad, personas que se dejan llevar por la fuerza del Espíritu, lo que se traduce en mística y compromiso, porque el Espíritu de Jesús no solo es experiencia religiosa, sino además, y juntamente, lucha por la acusa del Evangelio en la sociedad y en la historia”* (Castillo José, 1987, pág. 12).

En definitiva la espiritualidad cristiana es la espiritualidad del seguimiento de Jesús, es la lucha por instaurar el proyecto de salvación, el Reino de Dios y su justicia en el mundo.

4.2 La Biblia como fuente de Espiritualidad

La Palabra de Dios, es la mejor fuente de espiritualidad, es el eje central del anuncio y de la oración.

La Palabra de Dios es punto de partida de toda acción y a la vez es pauta o camino para llegar al corazón mismo de la Palabra. Dios nos educa por la Palabra.

En la oración el principal protagonista es Dios, de igual manera en las clases de formación cristiana, el principal protagonista es el Espíritu y para llegar a entenderlo se hace indispensable recorrer los senderos de la biblia.

Su Santidad Benedicto XVI, en su exhortación apostólica postsinodal “*Verbum Dómini*” dice: “*no hemos de olvidar que el fundamento de toda espiritualidad cristiana auténtica y viva es la palabra de Dios anunciada, acogida, celebrada y meditada en la Iglesia. Esta relación con la divina Palabra será tanto más intensa cuanto más seamos conscientes de encontrarnos ante la Palabra definitiva de Dios sobre el cosmos y sobre la historia, tanto en la Sagrada Escritura como en la Tradición viva de la Iglesia*” (SS. Benedicto XVI, 2010, pág. 167). Además invita a redescubrir el puesto central de la Palabra Divina en la vida cristiana para reemprender con fuerza la nueva evangelización.

Para la mentalidad bíblica el hombre es una unidad, un todo; cuya existencia está animada por el propio aliento de Dios, su Espíritu, como el hermoso relato de la creación, en un lenguaje mítico de hace más de tres mil años, nos permite descubrir (Gén. 2, 7)

La vida espiritual, según la Biblia, se relaciona entonces con el espíritu que llena nuestro ser y nos impulsa a sentir, a pensar, a comparar, a decidir, y a actuar, en todas las esferas de la existencia.

Pero no siempre el espíritu que nos guía y orienta nuestra vida es el espíritu de Dios que recibimos al comenzar nuestra existencia.

A lo largo de la vida vamos encontrando otros espíritus que pueden ir desplazando el aliento de Dios hasta arrinconarlo en una fracción de nuestra vida o hacerlo desaparecer.

En una de sus cartas Juan nos advierte: "Examinen los espíritus para ver si vienen de Dios..."(1 Jn. 4, 1) no sea cuestión que se equivoquen y sigan un camino errado.

En la Biblia no aparece la vida de una persona, o un pueblo, dividida en secciones, una de las cuales se relaciona con Dios y las demás no. La vida es una totalidad y las alternativas son, que esté *animada* =guiada=impulsada=orientada por el *Espíritu de Dios* o que lo esté por otros *espíritus*, que no son de Dios, y se los suele llamar "del mundo". Hoy podríamos llamarlo "leyes del mercado", "individualismo", "ambición de poder, o de dinero", "discriminación e intolerancia", "corrupción, droga", etc...

La vida espiritual es, por tanto, la tarea diaria, perseverante, conflictiva y esperanzadora, de buscar y asegurar que sea el Espíritu de Dios el que mueva y oriente nuestra vida. Toda la vida.

La espiritualidad que nace de la Biblia se presenta entonces como el cauce seguro desde el cual discernir la presencia del Espíritu de Dios en nuestros días, con sus desafíos, sus propuestas y sus exigencias.

La espiritualidad tiene una palabra para decirnos sobre la economía, la política, las relaciones humanas, la comunicación, el trabajo, la familia. Negarle esa posibilidad, separar alguna realidad humana para que no sea alcanzada por ella implica reconocer

que el espíritu que nos guía no es el de Dios. Porque a Dios le interesa la vida entera (Pasquetto Virgilio, 1995, pág. 6).

Me permito situar en esta reflexión el aporte del P. Marcelo Murúa, (Murúa, Marcelo, 2006, Reflexiones en torno a una espiritualidad bíblica. En www.buenasnuevas.com temas bíblicos) sobre la espiritualidad que nazca de la biblia:

Una espiritualidad que se vive en camino, en marcha.

El prototipo del hombre de fe es Abraham, él supo escuchar el llamado de Dios y salir a su encuentro, a Dios no se lo encuentra esperando estático, Abraham irá encontrando a Dios en el camino de su vida; y ningún camino es totalmente recto, siempre existen encrucijadas, opciones, momentos de decisión, inseguridades.

Una espiritualidad en búsqueda

El espíritu de Dios no se compra ni se vende, hallarlo implica el esfuerzo cotidiano y renovado de discernir por donde pasa hoy el Reino de Dios, desde dónde ser fiel a sus valores y propuestas, con qué actitudes, gestos y palabras se camina según el Espíritu de Jesús.

Una espiritualidad que nace de la compasión y la misericordia.

El Espíritu de Jesús mueve a la compasión, a la indignación contra la injusticia y al compromiso activo por la vida.

Hay palabras que por repetidas han perdido buena parte de su significado. Misericordia es una de ellas. Etimológicamente significa "corazón sensible a las miserias". Que Dios sea misericordioso significa que se conmueve con la miseria y el

dolor humanos. Donde falta educación, donde falta trabajo, donde falta vivienda, donde no existen las condiciones que garantizan la vida Dios no permanece inmutable.

Una espiritualidad bíblica auténtica nos hace compartir los sentimientos de Dios: la indignación, la ira (contra la injusticia), la compasión, la misericordia.

Una espiritualidad que no rehúye el conflicto.

San Pablo plantea la vida espiritual como una lucha interior entre hacer el bien que quiere y el mal que no quiere (Rom. 7, 19). Podríamos decir entre dejarse guiar por el Espíritu de Dios o por otros espíritus (ambición, dinero, poder, egoísmo, etc.)

Los cristianos solemos tener miedo al conflicto. Tanto el que se da al interior de cada uno como el que se da al exterior, en la vida en sociedad. En la vida de los profetas encontramos muchas experiencias de conflicto: incomprensión hacia Dios, incomprensión de Dios, rechazo de los demás, soledad. Momentos de cruz...si queremos ser animados por el Espíritu de Jesús que nos invita "Si quieres seguirme, toma tu cruz de cada día y sígueme"

Una espiritualidad profética...

...que sabe mirar el mundo, reconocer los signos de la presencia o ausencia de Dios en la realidad, en lo que pasa, en lo que nos pasa. Una espiritualidad con capacidad crítica, reflexiva. Por eso lo de leer el diario...y la realidad, con los ojos de Dios, atentos a indignarnos con lo que destruye la vida, y prontos a alegrarnos con las semillas de vida nueva, presentes entre nosotros... (Mc. 4, 26-27)

...que no duda en denunciar todo aquello que no está inspirado por Dios sea el lujo y abuso de unos pocos (Am. 3, 15-4, 3) o una mala política del gobernante de turno (Jer.22, 13-19) o las práctica de una religión que no conduce a Dios ni le agrada (Is.58,1-10)

...que anticipa el futuro y descubre la esperanza, que no vacila en anunciar la utopía de un mundo nuevo, "animado" según el Espíritu de Dios.

Hoy más que nunca necesitamos recuperar el espíritu profético.

Una espiritualidad que construye la justicia.

En el Antiguo Testamento la noción de Justicia es central. Dios interviene en la historia liberando al pueblo hebreo esclavo para realizar justicia, hacer justicia está relacionado con garantizar las condiciones de vida para todos. . Al israelita se le pedía respetar y practicar la Ley, y el espíritu que anima la Ley es la construcción de la justicia en medio del pueblo. Los profetas identifican a Dios con la justicia y dicen con claridad que el que practica la justicia conoce a Dios. (Jer.22, 16) Acá no se habla de un conocimiento intelectual, sino de la experiencia de encuentro y comunión con Dios. Aquel que practica la justicia está animado por el Espíritu de Dios. Dios habita en él. En el Nuevo Testamento el apóstol Juan nos dirá lo mismo en su primera carta: "Ustedes saben que él es justo; reconozcan entonces que quien obra la justicia, ése ha nacido de Dios." (1Jn. 2, 29). La vida espiritual se demuestra en obras concretas. La justicia que practicamos es una medida del conocimiento de Dios que tenemos.

Una espiritualidad que promueva la solidaridad.

El Nuevo Testamento se resume en el mandamiento del amor. Amor al prójimo y amor a Dios. Pero el sentido bíblico de amor no es exactamente el que impera entre nosotros. El amor en el Nuevo Testamento está relacionado con la justicia del Antiguo. La palabra que se usa es ágape, que expresa unión, encuentro, solidaridad,

comuni3n de personas. El amor no es visto desde una relaci3n entre dos personas sino como algo m1s amplio, que implica una trama social. La pr1ctica del amor es la puesta en marcha de una nueva forma de relacionarse entre todos los hombres. Una manera de relacionarse que posibilite la realizaci3n de la justicia. En la par1bola del juicio final, Mateo 25, 31 ss, queda claro como la solidaridad con los dem1s, partiendo de los que sufren marginaci3n o alg1n tipo de injusticia, es la pr1ctica verdadera del amor que Dios nos manda, y garant1a de encuentro con Jes1s. Atenci3n, que las palabras de Jes1s sobre el amor son un mandamiento, no una invitaci3n. Es lo que hay que hacer...si vivimos animados por el Esp1ritu de Jes1s.

Una espiritualidad comunitaria

El seguimiento de Jes1s. La vida, tras sus pasos, seg1n su Esp1ritu, es una experiencia comunitaria. No se accede en forma individual al Dios de Jes1s. Se lo conoce, se lo experimenta, se lo busca y se lo encuentra en compartida caminada. La estructura del seguimiento es comunitaria. Jes1s llama un grupo, como queda bien claro en los primeros cap1tulos de los evangelios. A Jes1s se lo descubre junto a otros. La v1a de acceso a Jes1s es una comunidad...animada por el Esp1ritu

Una espiritualidad contemplativa y orante

Entrar en comuni3n con Dios es comunicarse con 3l en un di1logo abierto. La pr1ctica constante de la oraci3n nos prepara para el encuentro con el Se1or. La oraci3n nos permite descubrir la voluntad de Dios, madurarla, tomar fuerzas para llevarla adelante. En la oraci3n le pedimos a Dios que nos de su Esp1ritu. Con la insistencia que Jes1s recomienda, "pidan y se les dar1". La oraci3n nos abre la posibilidad de contemplar a Dios y su proyecto: el Reino, presente ya entre nosotros. La oraci3n ayuda a discernir y anima a la esperanza.

Una espiritualidad liberadora

Una espiritualidad que rompa con nuestra imagen de Dios, para que pueda mostrarse y salir a nuestro encuentro. Una espiritualidad que libere a Dios de las pesadas cargas que le adjuntamos los hombres y que van borroneando su imagen. Dejar que Dios sea Dios. Que su voluntad nos sorprenda y nos sacuda. Que nos conduzca a un crecimiento en libertad, para vivir los valores del Evangelio de Jesús. Que nos ayude a liberarnos de los falsos espíritus que ocupan el lugar de Dios en nuestra vida y nos orientan por caminos falsos.

Una espiritualidad que nos comprometa en la búsqueda del Reino, en la liberación de todo el que sufre, en la construcción del mundo nuevo.

La vida espiritual abarca la totalidad de la vida. Supera la esfera personal para impregnar las relaciones con los demás.

No hay rincón de nuestra vida que no pueda ser espiritual. Es decir que no pueda y deba ser alcanzada por el Espíritu de Dios para lograr el cambio, la conversión del corazón y de la mente, imprescindibles para recibir el Reino, que es don y tarea a compartir. No hay rincón de la vida social que no deba ser espiritual. Una política, una economía, una tecnología que no esté animada por el Espíritu del Señor no puede responder a los caminos del Reino.

4.3 Inteligencia Espiritual

Se trata de la inteligencia existencial o trascendente, complementaria a las ocho inteligencias múltiples de *Howard Gardner*¹. El autor nos recuerda que el 30% de la inteligencia es heredada y el resto es educación, cultura, ambiente económico y hasta

¹ es un psicólogo, investigador y profesor de la Universidad de Harvard, conocido en el ámbito científico por sus investigaciones en el análisis de las capacidades cognitivas y por haber formulado la teoría de las inteligencias múltiples.

alimentación. Repasa las inteligencias múltiples ² (lingüística, musical, lógico-matemática, corporal y kinestésica, espacial y visual, intrapersonal, interpersonal y naturista), destaca a los creadores del concepto (Viktor Frankl, Zohar y Marshall, Robert Emmons, Kathleen Noble, Frances Vaughan, David B. King): “lo espiritual es lo libre en el ser humano, lo que escapa a lo biológico”. La demostración de que el ser humano no es esclavo de sus instintos.

Siguiendo a *Simone Weil*³, las necesidades de orden espiritual son: la necesidad de sentido, la de reconciliación con uno mismo y con la vida, la de reconocimiento de la propia identidad como persona, la de orden, la de verdad, la de libertad, la de arraigo, la de orar, la simbólico-ritual y la de soledad y silencio.

La inteligencia espiritual es la capacidad de ser feliz a pesar de las circunstancias y es también la facultad de entender la realidad de manera integral.

El nacimiento de esta nueva cultura nos presenta nuevos retos como romper con las prácticas tradicionales y las dinámicas del modelo educacional antiguo, como trabajar con la inteligencia emocional es mucho más importante que la inteligencia académica o CI, ya que es definida como la capacidad de control de los propios sentimientos, la capacidad de mantener la calma y dominar la impulsividad.

La educación holista señala cuatro aprendizajes estratégicos para la educación del siglo XXI, que han sido también señalados por UNESCO, pero con ligeras diferencias, tales como:

Aprender a aprender, que es la capacidad para dirigirse y hacerse responsable del propio aprendizaje, para auto actualizarse, para saber dónde buscar el conocimiento, el cual está relacionada con la conciencia científica, comienza con la iniciativa de preguntar como acto de indagar sin miedo, potencializar los atributos de la conciencia para aprender tales como la atención, el escuchar, el percibir, la curiosidad, la intuición, la creatividad, etc.

² La teoría básica sobre las inteligencias múltiples puede resumirse en las siguientes palabras: Cada persona tiene por lo menos ocho inteligencias, habilidades cognoscitivas. Estas inteligencias trabajan juntas, aunque como entidades semiautónomas. Cada persona desarrolla unas más que otras. Diferentes culturas y segmentos de la sociedad ponen diferentes énfasis en ellas.

³ Filósofa francesa (1909-1943)

Aprender a ser, significa emprender acciones para transformar la sociedad a través de la acción inteligente y responsable.

“Aprender a vivir juntos, es aprender a vivir responsablemente, respetando y cooperando con otros seres humanos y en general con todos los organismos vivos del planeta, superando los prejuicios, dogmatismos, discriminación, autoritarismos y estereotipos, y todo aquello que lleva a la confrontación y a la guerra” (Pasarán Jarquín, nd, consultado el 25 de octubre 2011, *Ensayo la inteligencia emocional*, <http://www.monografias.com/trabajos82/inteligencia-espiritual/inteligencia-espiritual2.shtml>).

Ramón Gallegos Nava (Méndez José Luis, 2009, consultado el 28 de octubre 2011, www.alipso.com/monografias2/inteligencia-espiritual/), explica la necesidad de una nueva visión de la inteligencia para desarrollar seres humanos integrales que sean capaces de considerar al mismo tiempo, aspectos tales como la sustentabilidad, el desarrollo equitativo y la genuina espiritualidad.

El presente artículo (Méndez José Luis, 2009, consultado el 28 de octubre 2011, www.alipso.com/monografias2/inteligencia-espiritual/), pretende difundir de manera sencilla la obra del Dr. Gallegos, cuidando en todo momento la profundidad y el espíritu original. Al mismo tiempo se pretende, sirva de inspiración para despertar en los lectores la sensibilidad suficiente para encontrar en si mismos todo el potencial necesario para promover una vida mejor y trascender los paradigmas de la sociedad que nos ha tocado vivir. La inteligencia espiritual es la capacidad de estar en armonía con la totalidad generando el sentido para vivir, y la expresión práctica de la espiritualidad, resulta ser la educación holista.

La inteligencia espiritual es la única que nos hace honestos, por eso es el centro de toda educación verdadera. La práctica espiritual no trata de convertirnos en algo diferente a lo que somos, trata de que despertemos al malentendido de identificarnos

con cosas que no somos. Se refiere a encontrar en nosotros mismos, a través del autoconocimiento, nuestros propios talentos, por llamarlos de alguna forma. La educación holista no es una propuesta educativa más, constituye una oportunidad de cambio en el nivel que se le quiera aplicar, pero requiere apertura y verdadera necesidad de transformación.

Cuando nuestra necesidad de desarrollo espiritual no se satisface adecuadamente, nos enfermamos, nos sentimos vacíos, nos volvemos cínicos, corruptos, pasamos a ser un problema no solo para nuestras familias, sino para la sociedad en su conjunto. Es una realidad que de la misma forma en que tenemos necesidades físicas tenemos necesidades espirituales, por eso hay personas que aunque tienen más de lo que necesitan (materialmente hablando) no se sienten felices. La inteligencia espiritual está ligada incondicionalmente a los valores humanos, no es posible separar la inteligencia del amor, la compasión, la libertad, la gratitud, el respeto, la humildad, la solidaridad, la amistad, etc (Méndez José, 2009, consultado el 28 de octubre del 2011, www.alipso.com monografias2 inteligencia espiritual).

4.4 Espiritualidad en los niños y niñas

La espiritualidad es un tema de constante discusión, no es difícil encontrar libros y tratados; sin embargo cuando se trata de espiritualidad en los niños y niñas no se encuentra con facilidad grandes temas, es como si se tuviera la certeza que los niños y niñas o ya entienden y viven una espiritualidad fuerte o no deben aún saber nada de esto.

Es importante mencionar que espiritualidad no es lo mismo que rezar, o religiosidad; espiritualidad es una forma de entender la vida en relación con la trascendencia, es darle sentido a la vida desde la esperanza y el amor. La religiosidad en cambio es un conjunto de prácticas externas basadas en una creencia concreta, una Iglesia o un

grupo. Hoy en día es fundamental trabajar la espiritualidad con niños y niñas, es en ellos donde se puede poner bases firmes a una fe madura.

En el ámbito de la vida, encontramos que la formación cristiana se dirige a cada persona en particular, con todo lo que él es y con su propia realidad, más fácil, más difícil, más complicada, con su historia, con su personalidad, con su circunstancia.

Cada persona está situada en una realidad determinada, en una situación determinada, no es lo mismo estar situado en el campo, que una gran ciudad, lo que lo rodea es distinto, la circunstancia es distinta. También hay circunstancias familiares, circunstancias sociales, históricas, etc. Las situaciones de vida son distintas, particulares, no es lo mismo vivir en una situación de abandono que en una situación de afecto y seguridad emocional. (Aloi Jorge y Kuhry Walter, 2010, De los signos de los tiempos al tiempo de los signos. Didascalía revista para la catequesis. 630, 15-16)

Dios se manifiesta desde la experiencia, la situación de cada hombre/ mujer; de ahí la importancia de crear ambientes de espiritualidad y comenzar desde temprana edad. En Aparecida se dice con claridad y exactitud: *“la niñez, hoy en día, debe ser destinataria de una acción prioritaria en la Iglesia, de la familia y de las Instituciones del estado, tanto por las posibilidades que ofrece, como por la vulnerabilidad a la que se encuentra expuesta. Los niños son don y signo de la presencia de Dios en nuestro mundo por su capacidad de aceptar con sencillez el mensaje evangélico. Jesús los escogió con especial ternura (Mt. 19, 14), y presentó su capacidad de acoger el Evangelio como modelo para entrar en el Reino de Dios. (Mt. 10, 14; Mt 18.3)*

CAPÍTULO V

5 LA METODOLOGÍA PARA TRABAJAR EL PRODUCTO

Para acompañar este proceso catequético evangelizador, no cualquier método sirve, el método está determinado por los sujetos, con sus características y realidades propias; por el contexto geográfico, social, cultural y económico en que viven y ante todo por el objetivo propio de cada encuentro.

“entre la pedagogía y el método, hay una instancia intermedia que es la metodología, es decir, aquella serie de principios prácticos que caracterizan la pedagogía y condicionan el método” (CELAM, 1995, pág. 294).

Es importante tener en cuenta estas orientaciones, porque la metodología es válida dentro de la evangelización no solo de jóvenes sino también de niños y niñas. De ahí que tomo algunas exigencias que Santo Domingo establece para la pastoral juvenil (IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano, 1992, pág. 102)

- *Ser coherente con la pedagogía de Jesús y con la pedagogía pastoral propuesta, y atender al proceso integral de educación en la fe.*
- *Asumir la vida de los jóvenes, su realidad y su experiencia, y ayudarlos a compartir su vida y a ser protagonistas de su historia.*
- *Llevar a confrontar sus vidas con la Palabra de Dios y posibilitar el encuentro personal y comunitario con Jesucristo;*
- *Favorecer una experiencia comunitaria, participativa y dialogal, y un crecimiento en el sentido de pertenencia a la Iglesia local, diocesana, nacional, latinoamericana y universal.*
- *Crear conciencia misionera, impulsando el testimonio y el anuncio explícito de Jesús en la vida cotidiana.*

Se tomará como base el VER – JUZGAR- ACTUAR- CELEBRAR y se implementará el RECONSTRUIR – ORAR – EVALUAR.

Esto no es solo una metodología es un estilo de vida y una espiritualidad que vive y celebra el descubrimiento de la presencia de Dios en la historia, la actitud de conversión personal continua y el compromiso para la transformación de la realidad. El ver – juzgar- actuar surgió como una metodología para la acción transformadora de los cristianos en sus ambientes y para la superación del divorcio entre fe y vida. La Iglesia Latinoamericana la asumió en Medellín, cuyos documentos siguen exactamente los tres momentos propuestos. Lo mismo sucedió en Puebla. Santo Domingo la reasumió explícitamente para la pastoral juvenil y siguiendo la propuesta del “Primer Congreso Latinoamericano de Jóvenes de Cochabamba”, le incorporó dos nuevos momentos: *el revisar* y *el celebrar*.

5.1 Ver

Es el momento de toma de conciencia de la realidad. Es partir de los hechos concretos de la vida cotidiana, para no caer en suposiciones ni abstracciones y buscar sus causas, los conflictos presentes que generan y las consecuencias que se pueden prever para el futuro. Esta mirada permite una visión más amplia. Profunda y global que motivará más adelante a realizar acciones transformadoras orientadas a atacar las raíces de los problemas.

5.2 Juzgar

Es el momento de analizar los hechos de la realidad a la luz de la fe y de la vida, del mensaje de Jesús y de su Iglesia, para descubrir los que está ayudando o impidiendo a las personas alcanzar su liberación integral, llegar a vivir como hermanos y construir una sociedad de acuerdo al proyecto de Dios. Es el momento de preguntarse qué dice la Palabra de Dios y dejar que cuestione la situación vista. El juzgar ayuda a tomar conciencia del pecado personal presente en la vida de cada uno y del pecado social presente en las estructuras injustas de la sociedad.

Juzgar exige un ambiente de oración, un diálogo profundo con Jesucristo.

5.3 Reconstruir

Está basado en volver sobre el texto leído y que ilumina la realidad vista, es el espacio de preguntar lo que Dios a través de su Palabra nos quiere comunicar.

Es unir realidad y Palabra de Dios para comprender en conjunto el verdadero sentido de las cosas y de las circunstancias.

5.4 Orar

Es necesario entrar en la presencia de Dios, con esa realidad observada, con la Palabra de Dios iluminando y con el corazón en un intento de comprender la oración es el espacio clave para incentivar al encuentro con Jesucristo.

¿Por qué la oración dentro de una metodología de aprendizaje? Es probablemente la pregunta más acertada, sin embargo tiene una respuesta concreta: la oración es la clave de todo trabajo pastoral, es el culmen de un anuncio evangelizador. Es la oración el punto fortalecedor, la mejor forma de hacer que lo aprendido transforme y mucho más si se intenta iniciar a los niños y niñas en un camino espiritual.

Ese el objetivo más grande lograr que los niños y niñas que van a entrar en contacto con este producto inicien un camino de oración diferente, comprendan el verdadero sentido de la oración – diálogo con Jesús.

5.5 Actuar

No nos podemos quedar solo en la oración, pues si esta fue fructífera nos llevará de hecho nuevamente a la realidad con el ánimo de transformarla, más aún cuando se trata de niños y niñas pues son más sensibles a los acontecimientos y por tanto tienen mayor voluntad de cambiar aquello que pueden cambiar.

5.6 Celebrar

La percepción de conjunto de todo el proceso: el descubrimiento del Dios de la vida en la realidad personal y social (ver) el encuentro con él en la Palabra (Juzgar) la comprensión y reconstrucción de la realidad y de la Palabra (reconstruir) el compromiso por la transformación de la realidad (actuar), y la oración agradecida y contemplativa (orar) lleva a la celebración gratuita de la experiencia vivida. Para el cristiano la fe y la vida están integrados; por eso hay que celebrar las victorias, los logros y fracasos, las alegrías y tristezas, las angustias y esperanzas, la vida de grupo, la penitencia y la conversión. Celebrando la vida concreta se reconoce la presencia de Dios liberador haciendo historia con su pueblo.

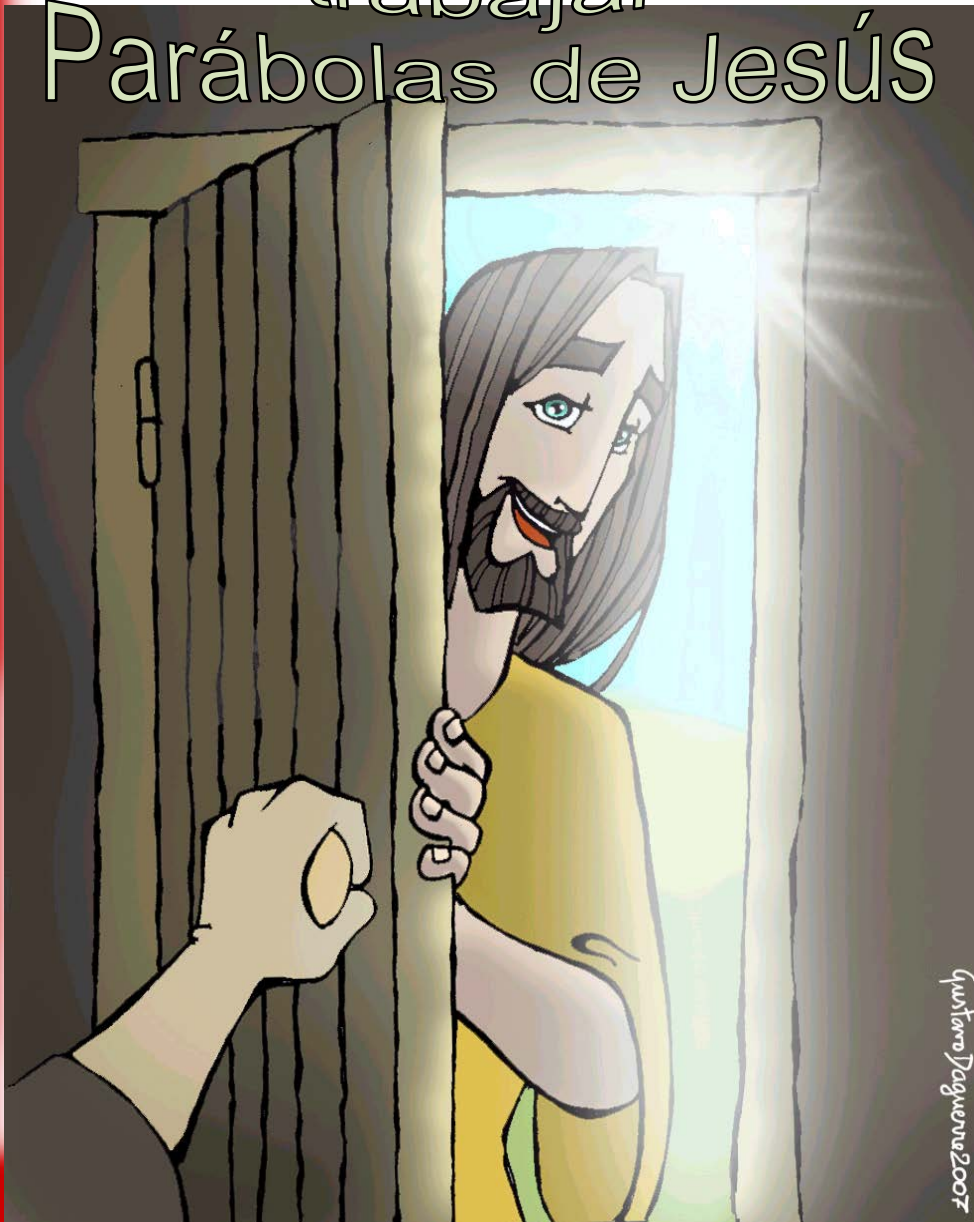
5.7 Evaluar

Para culminar un proceso educativo es indispensable evaluar cada actividad; de ahí surgen los retos y nuevos desafíos, cuando se trata de enseñanza religiosa el evaluar tiene que ver con los conocimientos adquiridos, con las competencias a nivel espiritual que está desarrollando y el nivel de avance en el área de valores y espiritualidad. Esto al parecer son cosas que no se pueden tocar pero si se ven reflejadas en el diario convivir con los estudiantes.

CAPÍTULO VI

6 Anexos: Folleto guía para trabajar el producto

Folleto Guía para trabajar siete Parábolas de Jesús



Guillermo Daguene2007

6.1 Primer Tema:

1. El Sembrador Mt 13, 4-9

Ambientación:

Nos reunimos a orar:

Nos juntamos para escuchar cosas bonitas de Dios. Dios solo tiene buenas noticias que darnos.

Estamos juntos para conversar: hablar y escuchar; hablar a Dios y escuchar a Dios; no sólo hablar.

Juntos reconocemos que Jesús quiere hacer algo en nosotros, quiere hacer de nosotros un lugar donde Dios pueda hablar y donde hablar a Dios.

Ver:

¿Cómo estás?

¿Cómo te sientes hoy?

¿Qué estás pensando en este momento?

Pasa muchas veces que vienes a clases sin muchas ganas de escuchar, ni de aprender, sin expectativas... ¿Hoy es uno de esos días?

¿Cómo está tu corazón para acoger la Palabra de Dios?...

Percatémonos ahora, cómo es la actitud general cuando se va tener clase de enseñanza religiosa o cuando tienes que participar en la Eucaristía. La mayoría de veces no hay mucho entusiasmo para estas cosas, es preferible quedarse en casa mirando la tele o jugando o hacer otras cosas cuando estás en clase.

No siempre estamos dispuestos a abrir nuestro corazón a Jesús y peor aún dejar que siembre su amor en nuestro corazón.

Juzgar

Existe un tipo de semilla que no podemos ver ni tocar, pero sí podemos escuchar, comprender y hacer que dé su fruto ¿Quieres conocerla? Te lo enseñaré mediante esta parábola:

“Salió un sembrador a sembrar. Al sembrar unos granos cayeron junto al camino, y vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso con poca tierra. Al faltarles profundidad, brotaron enseguida; pero, al salir el sol, se abrazaron, y, como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre cardos: crecieron los cardos y los ahogaron. Otros cayeron en tierra fértil y dieron fruto: unos ciento, otros sesenta, otros treinta. Quien tenga oídos que escuche.”

Reconstruir

¿Quién sale a sembrar?

¿Qué pasa con los granos del sembrador?

¿Qué clases de tierra hay en la parábola?

¿Tendrá algún significado estas clases de tierra?

¿Por qué terminará esta parábola con esa frase?

¿Qué es lo que Jesús quería que entienda la gente?

¿Podrías interpretar esta parábola?

¿En qué estás de acuerdo y en qué no estás de acuerdo con esa parábola?

Jesús no da explicaciones, termina con una frase “Quien tenga oídos que escuche” a cada uno de nosotros nos dirige nuevamente esta frase, y nosotros ¿qué escuchamos?...

Orar:

- Veamos qué clase de semilla somos: si nos quejamos siempre de que es una pérdida de tiempo escuchar la Palabra de Jesús, no nos gusta participar de la

Eucaristía, somos como la semilla que cae en el camino, es decir no hacemos de nuestro corazón un espacio fértil para acoger el amor de Jesús.

- Si escuchamos con atención y alegría la Palabra de Jesús, pero solo el momento y luego nos olvidamos de todo, somos como la semilla que cae en terreno pedregoso, fácilmente nos apagamos frente a las dificultades.
- Si, nuestra prioridad es exigir cosas y tener, somos como la semilla que cae entre cardos, pues dejamos ahogar el amor por preocuparnos de cosas superfluas.
- Si, en cambio escuchamos la Palabra de Jesús, la acogemos en el corazón y ante todo ponemos en práctica su enseñanza, somos la semilla que cae en tierra fértil y damos abundante fruto.

Es momento de ponernos frente a Jesús, de que Él nos diga nuevamente su Palabra, que convoca y nos pide una respuesta.

Es la hora del silencio compartido, para descubrir el verdadero mensaje del Amigo del Alma que nos Ama.

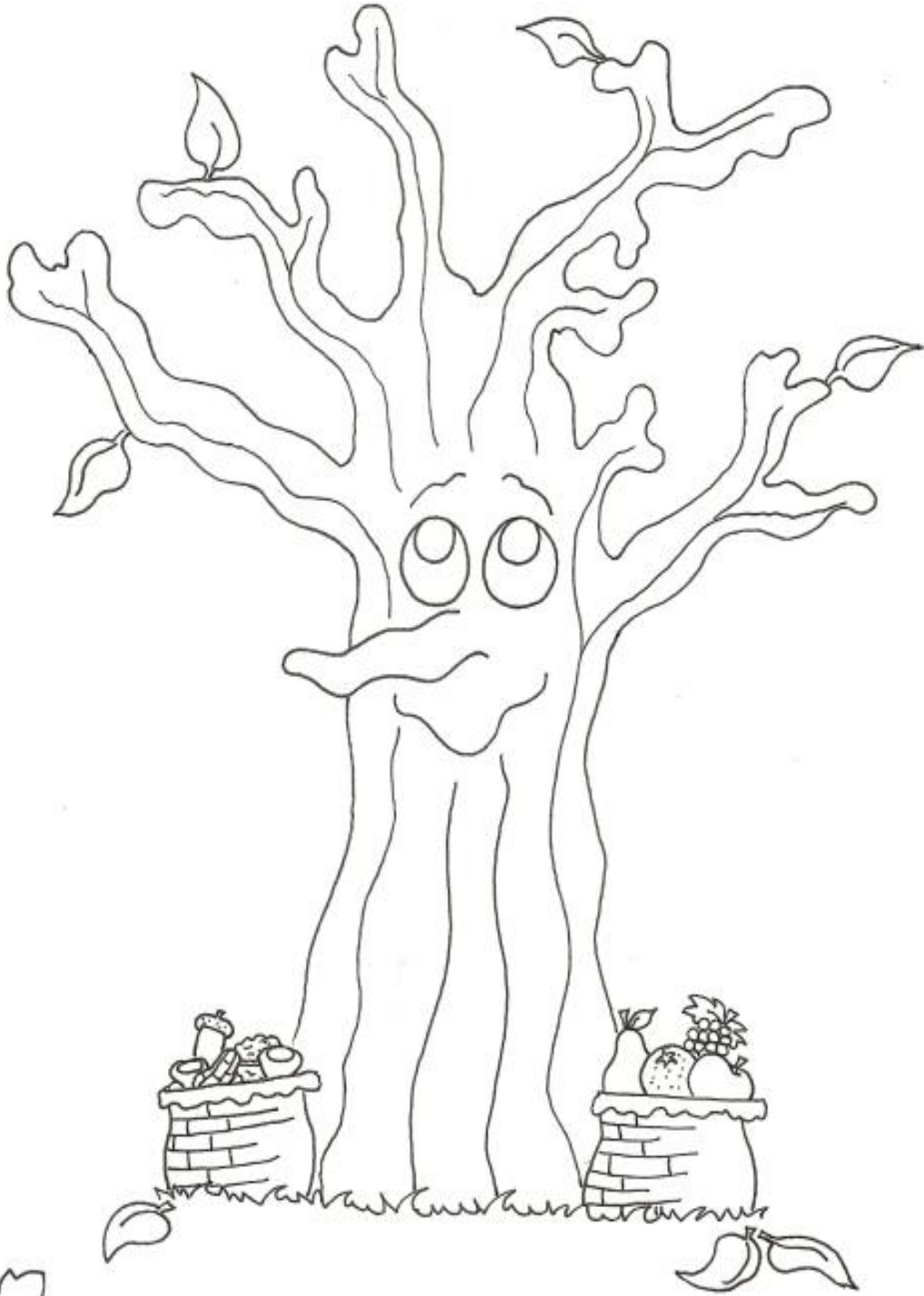
Dios nos habla en el silencio confiado

Actuar

En el dibujo que cada uno tiene, en la parte derecha anote los frutos que puede dar: en la casa, en el colegio, con los amigos.

En la parte izquierda escriba: las actitudes que le faltan para ser una buena semilla del reino.

Esas hojas serán compartidas con el profesor de enseñanza religiosa a través de diálogo personal.



Celebrar

Para terminar este momento de oración y encuentro con Jesús, vamos a rezar esta oración:

Quiero ser servidor de todos

Jesús, tú me enseñas
que para seguir tus pasos
hay que servir a los demás.

Ayúdame
a ser servicial,
a preocuparme por los demás,
a vivir pensando en ellos.

Enséñame a ayudar
a ser generoso y abierto,
a estar siempre dispuesto
para dar una mano.

Quiero dar muchos frutos
de buenas acciones.

Quiero ser solidario
y amar a los demás
con gestos, hechos y actitudes,
no sólo con palabras.

Ayuda a que mi semilla pueda dar
muchos frutos de cosas buenas

Evaluar:

Califico del uno (1) al cinco (5) siendo 1 el más bajo y 5 el más alto

¿Cómo me pareció?

La ambientación

Ver

Reconstruir

Orar

Actuar

Celebrar

6.2 Segundo Tema

1. El Trigo y la Cizaña Mt 13, 24 - 30

Ambientación:

Nuevamente juntos para conversar con Jesús, para escuchar atentos cada palabra que quiera decirnos.

Hoy seguramente nos haría una pregunta vital, o tal vez un mensaje secreto y que solo cada uno lo descubrirá.

Le vamos a regalar con alegría este espacio no solo para aprender, analizar y entender el mensaje de la Palabra, sino para *Orar* junto a Jesús.

En este camino aunque estamos juntos, en realidad cada quien camina solo junto a Jesús.

Ver:

Comencemos:

¿Cuántas veces hemos sido testigos de peleas de compañeros/as? ¿Cuántas veces hemos participado nosotros mismos en peleas?

Hay momentos en los que discutimos y nos enojamos con los compañeros, en esos momentos, lo mejor de nosotros se esconde y aparece la parte en la que somos agresivos/as, altaneros/as, y hasta orgullosos/as.

¿Te has puesto a pensar que tenemos dentro de nosotros un lado bueno y apacible y otro que es capaz de lastimar a otros, si es necesario?

Comentemos sobre esta realidad

Juzgar

Ya hemos visto que existe el mal y el bien en cada persona, que en nuestro corazón también encontramos las dos actitudes y hemos asumido que depende de la situación para actuar de una u otra forma.

Jesús viene a nosotros en esta ocasión para contarnos una parábola, hoy nuevamente nos pone a pensar, no nos da una respuesta concreta de nada, solo nos cuenta una parábola.

“Les contó otra parábola. El reino de Dios es como un hombre que sembró semilla buena en su campo. Mientras la gente dormía, fue su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo, y se marchó. Cuando el tallo brotó y empezó a granar, se descubrió la cizaña. Fueron los siervos y le dijeron al amo: Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo?, ¿de dónde le viene la cizaña? Les contestó. Un enemigo lo ha hecho. Le dijeron los siervos: ¿Quieres que vayamos a recogerla? Les contestó: No; que al recogerla, vais a arrancar con ella el trigo. Dejad que crezcan juntas hasta la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, atadla en gavillas y echadla al fuego, el trigo lo metéis en mi granero”

Reconstruir

¿Qué entendiste de la parábola?

¿A qué se refiere Jesús cuando habla del trigo?

¿Quiénes son los que siembran?

¿Qué significará la cizaña?

¿Quiénes son los segadores?

¿A quién representa el enemigo que siembra la cizaña?

¿Qué significado tiene la noche?

¿Por qué el dueño dejará para el final recoger la cizaña y el trigo a la vez?

¿Tendrá algo que ver con nosotros esta parábola?

¿Podrías encontrar el mensaje de fondo que quiere dar Jesús? ¿Cuál?

Un campesino ha estado durante el día sembrando, un vecino que le tiene envidia lo ha observado y se le ha ocurrido un pensamiento malo y lo realiza esa misma noche: pasa sin ser visto por el mismo campo y esparce la semilla de cizaña. Al principio no se nota nada, pero cuando el trigo germina aparece también la cizaña, en cantidad tan grande que sorprende, el hecho de que no se note antes, es porque la cizaña tiene un parecido sorprendente al trigo. Los empleados del campesino proponen arrancar la cizaña, pero para su sorpresa el campesino decide dejarlos crecer juntos hasta el momento de la siega.

Jesús nos presenta de este modo el corazón del Padre, pues en esta parábola se nota más la presencia del verdadero protagonista del mensaje que quiere dar Jesús: el sembrador es el Padre (Dios) en el vocablo característico de Mateo (Zevini Giorgio; Cabra Pier Giordano, 2003, pág. 319). El otro sembrador es el enemigo, lo que quiere decir lo que pasa en el campo no solo es responsabilidad de Dios sino de otras fuerzas que provocan el mal: el desánimo, la envidia, en otras palabras la infelicidad. El campo es el mundo y porque no en forma personal, el corazón humano, Dios deja que el trigo y la cizaña crezcan juntos, se reserva para Él, el momento de la siega, que es la separación del bien y el mal.

Lo mismo pasa en nuestras actitudes, en nosotros hay cosas buenas y cosas malas, o mejor dicho, en ocasiones nos comportamos bien y en otras nos comportamos mal, es decir, en cada uno de nosotros la cizaña y el trigo crecen juntos. Pero nunca debemos pensar que lo malo está por encima de lo bueno, sino tomar conciencia de lo bueno que hay en el mundo y en cada persona e intentar sacarlo a la luz (Trilling Wolfgang, 1976, pág. 32-33).

El misterio del mal nos hace reflexionar sobre la paciencia de Dios.

La pregunta que más tiene que ver con nosotros es:

¿Qué hago yo para desarrollar el bien?

Orar:

Somos trigo y cizaña, albergamos en el corazón cosas buenas y no tan buenas, sin embargo Dios es paciente, nos da tiempo, nos espera hasta el momento de la siega.

Para orar y contemplar a Jesús y su mensaje: primero vamos a relajarnos y calmar los ruidos y desórdenes de nuestro corazón, intentemos escuchar su voz bajita que nos susurra.

Tiempo de silencio

Tu paciencia Señor, me resulta incomprensible
va contra tus mismos intereses
en especial cuando tolera que el mal
marque la vida de tus hijos de manera llamativa
¿acaso no nos has creado para ser testigos de tu santidad?

No comprendo tu manera de actuar,
Tal vez porque me propones hacer lo mismo.
Estoy aquí rezándote porque sé que no soy capaz
De tener la paciencia que tú tienes.

Haz Señor que yo comprenda lo que cuenta de verdad:
que el bien se difunda, crezca, se vigorice,
hazme comprender que el mal no se arranca a fuerza de juicios
hacer el bien es más que una intención piadosa.

Haz Señor que yo te alabe con mi manera de ser. Amén

Actuar

Elaborar un esquema de las actitudes que te parecen que son buena semilla y ayuda a los demás con las actitudes que te parecen no ayudan mucho a los demás y además causan discordia y malestar.

<i>SEMILLA</i>	<i>CIZAÑA</i>

Celebrar

Elaboramos entre todos una oración de agradecimiento a Dios – Padre por la paciencia que tiene con nosotros y por Jesús que nos acerca al Padre por medio de las parábolas.

Evaluar:

Califico del uno (1) al cinco (5) siendo 1 el más bajo y 5 el más alto

¿Cómo me pareció?

La ambientación

Ver

Reconstruir

Orar

Actuar

Celebrar

6.3 Tercer Tema

1. El granito de mostaza y la levadura Mt 13, 31-34

Ambientación:

Seguimos con la dinámica del Reino que se compara con las semillas, una vez más le damos paso a Jesús para que nos cuente cómo es el Reino de Dios.

Jesús es tan especial que nos describe con detalle, las actitudes que se necesitan para ser parte del Reino...lo único que debemos hacer es poner mucha atención para comprenderlo.

Ver:

Cuando comienzan a hablarnos de Jesús, y nos interesamos por su palabra, ¿qué pasa dentro de nuestro corazón?

¿Hay veces en las que nos parece un tema aburrido, fuera de tiempo?

Frente a los problemas familiares y situaciones duras, ¿Cómo reaccionamos? ¿Cuál es nuestra postura?

¿Qué entendemos por fe?

¿Me califico una persona con fe?

Juzgar

Veamos cómo entiende Jesús la fe, y cómo quiere transmitirnos su mensaje:

Mt 13, 31-34

“Les contó otra parábola: el reino de Dios se parece a un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su campo. Es más menudo que las demás semillas; pero cuando crece, es más alto que otras hortalizas; se hace un árbol, vienen los pájaros y anidan en sus ramas.

Les contó otra parábola: El reino de Dios se parece a la levadura: una mujer la toma, la mezcla con tres medidas de masa, hasta que todo fermenta.

Todo esto se lo explicó Jesús a la multitud con parábolas; y sin parábolas no les explicó nada.

Reconstruir

Jesús comparó el Reino a dos cosas ¿cuáles?

¿Cuánta levadura se necesita para hacer pan, según la parábola?

¿Cómo es la semilla de mostaza?

¿Por qué se hablará tanto del Reino de Dios?

¿Con esta comparación, cómo crees que es el Reino de Dios?

¿Por qué Jesús habla de semillas para explicar el Reino de Dios?

¿Qué entendiste de la parábola de la levadura?

Jesús da importancia a los contrastes entre unos inicios modestos y desarrollos extraordinariamente grandes; así como la semilla pequeña tiene en sí una energía capaz de hacerla germinar hasta convertirla en un árbol de notables proporciones, así también la Palabra de Dios engrandecerá el corazón de cada ser humano cuando se abre a su verdad (Zevini Giorgio; Cabra Pier Giordano, 2003, pág. 370).

Otra manera de ver esta parábola es que cuando una persona cree en Jesús, al principio no conoce mucho acerca de Él. Empieza como una semilla de fe pequeña, pero su fe crece al conocerle más y comprender su Palabra.

La Palabra de Dios en nuestro corazón está en constante crecimiento, siempre y cuando lo dejemos, de la misma forma la Palabra de Dios puede parecer débil dentro de nosotros, pero en realidad es capaz de forjar grandes cambios cuando la dejamos actuar de verdad.

La parábola de la levadura es inseparable de la del grano de mostaza, en ambas se subraya el contraste entre unos comienzos insignificantes y un final desbordante. Todo indica que el reino es algo que crece poco a poco. Es decir, el reino de Dios está dentro de cada uno y su fuerza transformadora la llevamos en potencia, está prendida en nosotros... La fe es una semilla que crece, de ahí la responsabilidad a la hora de cuidarla y abonarla. Porque nuestro compromiso cristiano comienza cuando reconocemos que, dentro de nosotros, tenemos un bien, un valor, que no nos pertenece, sino que se nos ha regalado y nuestra responsabilidad está en darlo, hacerlo crecer (Trilling Wolfgang, 1976, pág. 37).

Orar:

Hay que ser levadura

Hay que ser levadura en medio del mundo:
desde la sencillez de cada día,
desde el trabajo de cada hora,
desde la palabra que anima en cada instante.

Hay que ser levadura para que el mundo crea
que hay otros valores, otras realidades
por encima de las meramente materiales
que hacen felices a muchos hombres y mujeres
que ponen su confianza en Dios y en su palabra.

Hay que ser levadura y confiar en que Él pone lo demás
pone la fe en nuestro corazón, la confianza en nuestra vida,
la alegría muy adentro de nosotros mismos
para que sepamos que Él actúa por nosotros
y hace crecer en cada uno lo que parece
que es imposible ante los ojos de los demás.

Hay que ser levadura, pues muchas realidades y valores
no saldrán a la luz, ni crecerán solos.
Solo el que invierte sus talentos, es levadura
para las siguientes generaciones, el que hace crecer,
con la ayuda de Dios, que es el que pone la levadura en nuestro corazón.

Actuar:

En la hoja base, elaboramos un listado con las capacidades que tenemos cada uno, de todas ellas, subrayamos aquella que vamos a demostrarla con obras en el colegio, en la casa y con los amigos, durante este mes.

En la segunda hoja base: escribo la capacidad que he observado del compañero que está a la derecha, además escribo una frase dedicada a mi compañero.

Tercer Tema:



YO



PARATI



PARATI



Celebrar

Juntos en círculo, elevamos una oración de acción de gracias.

Entregamos la segunda hoja base que se elaboro anteriormente.

Evaluar:

Califico del uno (1) al cinco (5) siendo 1 el más bajo y 5 el más alto

¿Cómo me pareció?

La ambientación

Ver

Reconstruir

Orar

Actuar

Celebrar

6.4 Cuarto Tema

1. El Tesoro Escondido Mt 13,44 - 46

Ambientación:

Un nuevo día, nos sugiere un empezar otra vez, nuevas cosas por hacer, por pensar, por rezar.

Estamos adentrándonos en la Palabra de Dios, estamos conociendo los secretos de su pensamiento e intentando comprender con el corazón el gran mensaje de su Amor.

Ver:

Leamos con atención y saquemos nuestras propias conclusiones:

Los dos exploradores.

"Un día dos exploradores llegan a un claro de la selva. Encuentran que allí crecen muchas flores y mucha maleza; uno de los dos dice: Un jardinero se ocupa de este rincón. El otro no está de acuerdo: No hay ningún jardinero. *Quizás es un jardinero invisible.* Ponen, entonces, una valla de alambre espinado y la electrizan. Hacen también patrullas con perros policías. Pero ningún grito induce a pensar que un desconocido haya recibido una descarga de electricidad. Ningún movimiento de alambre delata a un trepador invisible. Nunca ladran los perros. Sin embargo, ni así se da por vencido el creyente: Se trata de un jardinero invisible, intangible, insensible a la descarga eléctrica, un jardinero que no despidе olor, ni hace ruido, un jardinero que gusta cuidar en absoluto secreto el jardín que ama. Al fin, el escéptico desespera: Pero, ¿qué queda de tu afirmación originaria? Lo que tú llamas un jardinero invisible, intangible y eternamente elusivo, ¿en que difiere de un jardinero imaginario, o incluso de ningún jardinero?".

Conversemos sobre la lectura:

- ¿Qué razones tiene uno y otro, para afirmar lo que afirman?
- ¿Da lo mismo que haya jardinero o que no lo haya?
- ¿Cuál de los dos exploradores cree: el que afirma que hay un jardinero o el escéptico?
- ¿tiene algo que ver con nuestra fe, o cómo entendemos la fe?

Juzgar:

Escuchemos con atención la Palabra de Jesús

“El Reino de Dios se parece a un tesoro escondido en un campo: lo descubre un hombre, lo vuelve a esconder y, todo contento, vende todas sus posesiones para comprar aquel campo”

“El Reino de Dios se parece a un mercader en busca de perlas finas: al descubrir una de gran valor, va, vende todas sus posesiones y la compra”

Reconstruir

- ¿Qué te llama la atención de estas parábolas?
- ¿Cómo calificarías la actitud del hombre que encuentra el tesoro en el campo?
- ¿Qué te parece la actitud del mercader?
- ¿Qué hicieras tu, si estuvieras en el lugar del mercader o en el lugar del hombre de campo?

Las parábolas del tesoro encontrado por casualidad en el campo y de la perla largo tiempo buscada y por fin encontrada ponen el acento en la alegría de quien ha comprendido el valor del Reino de Dios. Se trata de una alegría tan penetrante y profunda que hace posible la venta de cualquier otro bien para comprar el campo donde está escondido el tesoro o adquirir la perla preciosa.

Acoger la Palabra de Jesús y tener acceso al misterio del Reino, no es solamente una experiencia de contraste y paciente tenacidad, sino también una experiencia de alegría (Zevini Giorgio; Cabra Pier Giordano, 2003, pág. 387).

Además de esta enseñanza principal, las parábolas plantean la exigencia de dejarlo todo, darlo todo si queremos gozar del amor de Dios, este darlo todo nos invita a la generosidad, es dar con amor no solo cosas, sino tiempo, actitudes, sonrisas, todo lo que somos.

La enseñanza especial de estas dos parábolas es que esta vida se recibe gozosamente, que es necesario que vivamos cada segundo con alegría agradecida de ser hijos de Dios.

El tesoro no estaba lejos del campesino, sólo tuvo que cavar un poco para encontrarlo, de la misma forma pasa con Dios, no tenemos que buscar mucho, siempre está a nuestro alcance; pero para obtener el tesoro que es la alegría de vivir según su Palabra es preciso que como el campesino y el mercader vendieron todas sus posesiones, nosotros dejemos algunas actitudes que nos alejan de conseguir este tesoro.

Orar:

NI MÁS NI MENOS

Podrá faltarme el aire,

el agua, él pan.

Sé que me faltarán.

El aire que no es de nadie.

El agua que es del sediento.

El pan... Sé que me faltarán.

La fe, jamás.

Cuanto menos aire, más.

Cuanto más sediento, más.

Ni más ni menos, más.

Actuar:

¿Qué debo dejar, para encontrar la verdadera alegría?



¿Cuál es mi mayor tesoro?

Celebrar

Cantamos con alegría a la vida

Oramos juntos por ser poseedores del gran tesoro de Dios en nuestro corazón.

Evaluar:

Califico del uno (1) al cinco (5) siendo 1 el más bajo y 5 el más alto

¿Cómo me pareció?

La ambientación

Ver

Reconstruir

Orar

Actuar

Celebrar

6.5 Quinto Tema

1. La Oveja perdida Mt 18, 11-14

Ambientación:

Con alegría iniciamos un nuevo momento de oración y aprendizaje junto a Jesús, hoy viene a nosotros con una nueva enseñanza, y atractivas interrogantes. Preparémonos para escucharlo, para dialogar con Él, para preguntarle también, para sentirnos en sus brazos.

Ver:

Cuándo hacemos algo que no está bien, ¿cómo nos sentimos?

Cuándo somos testigos de la mala actuación de algún compañero/a, ¿cómo reaccionamos? ¿Qué le decimos? ¿Cuál es nuestra manera de corregir?

¿Soy amigo/a de todos/as, o escojo las amistades de acuerdo a su manera de ser?

Juzgar:

Veamos como Jesús nos enseña a fijar la mirada, no sólo en los buenos sino de manera especial en aquellos que por una u otra razón se extravían del camino, escuchemos con el corazón y la mente puestos en su Palabra:

“Jesús les dijo: supongamos que un hombre tiene cien ovejas y se le extravía una: ¿no dejará las noventa y nueve en la ladera para ir a buscar la extraviada? Y si llega a encontrarla os aseguro que se alegrará más por ella, que por las noventa y nueve no extraviadas. Del mismo modo, vuestro Padre del cielo no quiere que se pierda ni uno de estos pequeños”.

Reconstruir:

¿Qué sucede con el pastor?

¿Cómo soluciona el problema el pastor?

¿Cuál es el desenlace de la parábola?

Con este ejemplo, Jesús nos quiere decir de una forma clara y rotunda, que las personas, en nuestra vida de cada día, a veces nos parecemos mucho a la oveja descarriada: desobedientes, mal educados, caprichosos, tercos y mimados.

También nosotros nos parecemos a la oveja de la parábola... Jesús el Buen Pastor, nuestros padres, maestros, quieren todo lo mejor del mundo para nosotros, pero nosotros nos resistimos a escuchar sus consejos

- Jesús nos quiere a todos por igual, pero de una manera especial a los débiles y pequeños,... Nosotros nos parecemos poco a Jesús:

- Abusamos de los más pequeños...
- Nos burlamos de los que tienen defectos físicos...
- No dejamos jugar en nuestro grupo a los que nos caen mal...

Dios tiene un pensamiento diferente del nuestro, Jesús nos cuenta cómo el pastor arriesga las otras ovejas, por ir en busca de una sola, no interesa aquí, si la oveja huyó por sí sola, o se perdió, lo que interesa en este caso es encontrarla.

Esa es la actitud de Dios con nosotros, nos busca incesantemente, tiene preferencia por los débiles por los más pequeños.

La enseñanza de Jesús tiene que ver también con la vivencia que tenemos en clase, con los compañeros, cómo actuamos con los más débiles del curso.

Orar:

Tómame Señor como aprendiz, para entender mejor cada palabra tuya, para comprender el infinito amor que cada día nos das:

Ya lo ves, amigo Jesús, somos niños,
nos sentimos débiles y tenemos tropiezos.
Pero hoy estamos con ganas de hacer las paces
y ganarnos tu confianza y amistad.
Danos el abrazo del perdón
para comenzar desde ahora el camino que lleva
a la verdadera paz contigo y con los demás.

Actuar:

En esta semana vamos a acercarnos a todos los compañeros de la clase, sin distinción de nadie; vamos a conversar con cada uno, de tal forma que para la siguiente clase,

elaboremos un informe síntesis de los diálogos que hemos tenido, cómo nos hemos sentido y sobre todo que hemos aprendido.

Diálogos ¿con quién?

1 _____

2 _____

3 _____

4 _____

5 _____

Mis sentimientos

1 _____

2 _____

3 _____

4 _____

5 _____

¿Qué aprendí?

1 _____

2 _____

3 _____

4 _____

5 _____

Celebrar

La celebración se la realizará la siguiente clase, con las síntesis que cada uno tiene que elaborar, luego de conversar con sus compañeros de clase.

- Cada uno en el espacio de oración que se organizará previamente compartirá lo más significativo de sus encuentros.
- Se realizarán oraciones espontáneas por cada compañero de curso.

Evaluar:

Califico del uno (1) al cinco (5) siendo 1 el más bajo y 5 el más alto

¿Cómo me pareció?

La ambientación

Ver

Reconstruir

Orar

Actuar

Celebrar

6.6 Sexto Tema

1. Los dos deudores Mt 18, 23-35

Ambientación:

El amor de Dios es especial, no tiene límites, y sobre todo siempre está esperándonos. Hoy vamos a descubrir su mensaje, vamos a intentar entender su pensamiento para de esta forma ponerlo en práctica y hacer que nuestra vida sea más feliz.

Ver:

¿Cómo reaccionamos cuando alguien nos agrade?

¿Hemos sido testigos de discusiones de adultos? ¿Cómo reaccionan?

¿Qué dicen? ¿Cómo se comportan?

¿Cómo reacciono yo, cuando uno de mis compañeros/as me debe algo?

¿Soy paciente para esperar que me pague o estoy presionándolo hasta que me pague?

Cuándo yo debo algo: ¿soy responsable en el pago? y si por alguna razón no puedo pagar a tiempo: ¿Cómo arreglo la situación?

¿Cuándo me porto mal o hago daño a alguien en la escuela o en la casa; cómo pido perdón o busco rectificar las cosas?

¿Cuándo algún compañero/a se porta mal o me hace daño, cómo reacciono ante su pedido de perdón o disculpas?

¿Quiero que me perdonen fácilmente frente a mis limitaciones?

¿Perdono fácilmente las limitaciones de los demás?

Es importante que seamos sinceros/as frente a estas situaciones, pues de ello depende el pasar bien o mal tanto en la escuela o en la casa.

A veces somos fáciles de juzgar y queremos que a nosotros no nos juzguen sino que nos comprendan, es decir queremos comprensión para nosotros, pero no somos capaces de comprender a los demás.

Juzgar:

Jesús en esta ocasión, pone ante nuestra imaginación una historia sencilla, pero cuyo mensaje tiene mucho que ver con lo que hemos conversado, escuchemos con atención:

“El reino de Dios se parece a un rey que decidió ajustar cuentas con sus criados. Nada más empezar, le presentaron uno que le adeudaba diez mil millones. Cómo no tenía con qué pagar, mandó el amo que vendieran a su mujer, sus hijos y todas sus posesiones para pagar la deuda. El criado se prosternó ante él suplicándole: ten paciencia conmigo, que te lo pagaré todo. Compadecido el amo de aquel criado, lo dejó ir y le perdonó la deuda. Al salir aquel criado, tropezó con otro criado que le debía cien denarios. Lo agarró y lo ahogaba diciendo: págame lo que me debes. Cayendo a sus pies, el compañero le suplicaba: ten paciencia conmigo y te lo pagaré. Pero el otro se negó y lo metió en la cárcel hasta que pagara la deuda. Al ver lo sucedido los otros criados lo llevaron muy a mal, y fueron a contarle al amo todo lo sucedido, entonces el amo lo llamó y le dijo: ¡criado perverso! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo suplicaste, ¿no tenías tú que tener compasión de tu compañero como yo la tuve de ti? E indignado lo entrego a los torturadores hasta que pagará la deuda íntegra. Así os tratará mi padre del cielo si no perdonáis de corazón cada uno a sus hermanos”.

Reconstruir:

Este evangelio está relacionado con el perdón. Las personas sabemos, por una parte, lo difícil que es perdonar, pero por otra lo gratificante que es recibir el perdón de alguien querido cuando hemos obrado mal.

Y, ¿cuál es el límite del perdón?

Es entendible decir que “todo tiene un límite”, que quien suministra el perdón de forma incondicional en la sociedad actual podría ser tratado como “alguien raro”. Sin embargo, Jesús nos dice: “debemos perdonar setenta veces siete”, ya que por mucho que perdonemos a gente de nuestro entorno, seguro que es superado por el perdón que nos suministra Dios.

No debemos olvidar la sensación de alivio o felicidad que siente una persona después de haber cometido algún error, haberse arrepentido y haber recibido el perdón. Como cristianos debemos tratar que todo el mundo pueda sentir esa sensación y que sean capaces de ver la luz. Tanto es así, que en ocasiones las personas que más aman a Dios han cometido importantes errores en su vida, y han llegado a convertirse gracias a “vivir” la experiencia del arrepentimiento y del perdón. Pero para pedir perdón debemos ser conscientes del daño cometido, ser capaces de reconocerlo y **arrepentirnos**. Esto es complicado, pero más lo es admitirlo del hermano y perdonar, ya que el perdón, según Jesús, es la virtud de las virtudes.

En definitiva, día a día debemos aplicarnos la frase que Él nos dejó en el Padrenuestro: “perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”, ya que nuestras faltas son muy superiores al daño que hayamos podido recibir de nuestros hermanos.

Orar:

SEÑOR, HAZ DE MI UN INSTRUMENTO DE TU PAZ

DONDE HAYA ODIO, QUE YO PONGA AMOR.

DONDE HAYA OFENSAS, QUE YO PONGA PERDÓN.

DONDE HAYA DISCORDIA, QUE YO PONGA UNIÓN.

DONDE HAYA ERROR, QUE YO PONGA VERDAD.

DONDE HAYA DUDA, QUE YO PONGA FE.

DONDE HAYA DESESPERANZA, QUE YO PONGA ESPERANZA.

DONDE HAYA TINIEBLAS, QUE YO PONGA LUZ.

DONDE HAYA TRISTEZA, QUE YO PONGA ALEGRÍA.

HAZ QUE YO NO BUSQUE TANTO EL SER CONSOLADO, COMO EL CONSOLAR; EL SER
COMPRENDIDO, COMO EL COMPRENDER; EL SER AMADO, COMO EL AMAR.

PORQUE DANDO ES COMO SE RECIBE

OLVIDÁNDOSE A SÍ MISMO ES COMO SE ENCUENTRA A SÍ MISMO.

PERDONANDO ES COMO SE OBTIENE EL PERDÓN.

MURIENDO ES COMO SE RESUCITA PARA LA VIDA ETERNA.

Actuar:

- Realicemos una lista de las ofensas que he cometido en contra de mis compañeros/as de clase, o en la casa durante esta semana
- Luego una lista de las ofensas que he recibido yo de mis compañeros/as de curso, o en la casa durante esta semana.
- Ahora, voy a redactar una carta pidiendo perdón a quienes he ofendido, la misma que voy a leer en el salón de clase.
- Y para terminar: en grupos realizaremos un mural con palabras y frases de perdón para todos.

YO OFENDI ASÍ:	A MI ME OFENDIERON ASÍ

Celebrar:

Canto penitencial

Oraciones penitenciales

Lectura del evangelio: **Mt 18, 23-35**

Espontáneamente se compartirá: cómo se entiende ahora esta parábola.

Canto de agradecimiento

Evaluar:

Califico del uno (1) al cinco (5) siendo 1 el más bajo y 5 el más alto

¿Cómo me pareció?

La ambientación

Ver

Reconstruir

Orar

Actuar

Celebrar

En la siguiente clase, exponemos los sentimientos que provocó el realizar el *actuamos* y analizamos cómo nos ha ido en la nueva semana.

6.7 Séptimo Tema

1. Los obreros de la viña. Mt 20, 1-16

Ambientación:

Hemos recorrido el mundo de algunas parábolas de Jesús, hasta aquí hemos logrado entender el infinito amor de Dios por nosotros, pero sobre todo alcanzamos a comprender en qué consiste concretamente el reino de los cielos y cuáles son las condiciones para ser parte de él, aquí en nuestra vida cotidiana.

Hoy nos adentramos en el último peldaño de esta aventura...sabiendo que hay más por descubrir junto a nuestro amigo del alma: **Jesús**

Ver:

Analicemos esta lectura:

Un barco sufre un accidente, en él viajan un anciano, un drogadicto, un sacerdote, un niño, un homosexual, un ingeniero y una prostituta. Hay un solo bote salvavidas de tres plazas. ¿A quién salvarías? Indica tus razones.

Juzgar:

Ahora escuchemos a Jesús:

“Porque el reino de Dios se parece a un propietario, que salió de mañana a contratar obreros para su viña. Se apalabro con ellos en un denario al día y los envió a su viña. Volvió a salir a media mañana, vio otros ociosos en la plaza y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido. Ellos se fueron.

Volvió a salir a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Al caer la tarde salió, encontró otros parados; y les dijo: ¿Qué hacéis aquí sin trabajar todo el día? Le contestan: nadie nos ha contratado. Y él les dijo: Id también vosotros a mi viña. Al anochecer, el amo de la viña dijo al capataz: reúne a los obreros y págales su jornal, empezando desde los últimos y acabando por los primeros. Pasaron los del atardecer y recibieron un denario. Cuando llegaron los primeros, esperaban recibir más; pero también ellos recibieron un denario. Al recibirlo, protestaron al amo: Estos últimos han trabajado una hora, y los has igualado a nosotros, que hemos soportado la fatiga y el calor del día. Él, les contestó: Amigo, no te hago injusticia; ¿no nos apalabramos en un denario? Pues

toma lo tuyo, y vete; que yo quiero dar al último lo mismo que a ti. ¿O no puedo yo disponer de mis bienes como me parezca? ¿O ha de ser tu tacaño, por ser yo generoso? Así, serán primeros los últimos y últimos los primeros”. Palabra de Dios

Reconstruir:

Esta parábola contada de una manera vivaz, es un llamado, no solo al pueblo de Israel llamado en primer lugar, sino a todos los considerados paganos que son los de la última llamada. Nuestro Dios es un Dios de corazón grande y debe ser acogido con un corazón grande.

En la parábola aparece el dolor del patrono al ver la gente necesitada y sin empleo, y los trató con generosidad, de igual modo, Dios, al mismo tiempo que ve con pena a todos aquellos azotados por las dificultades o esclavos del pecado, se conduce con ellos misericordiosamente y con generosidad.

Podemos preguntarnos: ¿Cómo trata Dios a los malvados? Les trata mucho mejor de lo que ellos se merecen, les otorga su amor y su perdón. Eso es lo que cabalmente necesitan; pero no lo han merecido. Es un don gratuito de Dios, es lo que con frecuencia denominamos gracia de Dios (Hargreaves Jonh, 1973, pág. 85).

En grupos:

- ¿En dónde busca el dueño de la viña a los obreros?
- ¿Cuántas veces sale a buscar obreros?
- ¿Por qué crees que el dueño de la viña hace eso?
- ¿Crees que tenían razón los obreros en reclamar?
- ¿Con qué personaje de la parábola te identificas? ¿por qué?
- Compartamos nuestras conclusiones de la parábola

Orar:

Jesús, que has llamado a quien has querido,
llama a muchos de nosotros a trabajar por ti,
a trabajar contigo.

Tú que has iluminado con tu palabra
a los que has llamado,
ilumínanos con el don de la fe en Ti

Tú que los has sostenido en las dificultades,
ayúdanos a vencer nuestras dificultades
de jóvenes de hoy.
Señor, y si llamas a alguno de nosotros
para consagrarnos a Ti,
que tu amor aliente esta vocación desde el comienzo
y la haga crecer y perseverar hasta el fin.
Así sea.

Actuar:

En esta semana vamos a estar atentos de cómo actuamos frente a la petición de ayuda de compañeros/as o en la casa.

Es importante que anotemos nuestros sentimientos frente a esas circunstancias.

Celebrar:

- En oración volvemos a escuchar la parábola
- Se dramatiza
- Oramos en comunidad
- cantamos

Evaluar:

Califico del uno (1) al cinco (5) siendo 1 el más bajo y 5 el más alto

¿Cómo me pareció?

La ambientación

Ver

Reconstruir

Orar

Actuar

Celebrar

CAPÍTULO VII

7 Bibliografía

Agintzari S. Coop. (2007). *Iniciativa Social*. En www.gurasoena.org

Aleixandre, Dolores. (2011) *Un tesoro escondido. Las parábolas de Jesús*. Madrid: Editorial CCS.

Aloi, Jorge y kuhry, Walter. (2010). De los signos de los tiempos a los tiempos de los signos. *Didascalia Revista para la catequesis*. 630, 15-16.

Arto, Antonio. (1993). *Psicología evolutiva*. Madrid: editorial CCS

Autores Varios. (2003). *Lectio divina para cada día del año*. Navarra: Verbo Divino.

Benedicto XVI. (2010). “*Exhortación Apostólica postsinodal Verbum Domini*”. Bogotá: San Pablo.

Carballo, José R. (1992). *Las Parábolas. (I ed.)*. México: Ediciones Paulinas.

Castillo, José María. (1987). *La espiritualidad cristiana – comunitaria*. Madrid: San Pablo.

Castillo, José M. y Estrada, Juan A. (1987). *El proyecto de Jesús. (2 ed.)*. Salamanca: Sígueme

Codina, Víctor. (1988). *Qué significa ser cristiano hoy en América Latina*. Bogotá: Centro de Investigaciones y educación popular.

Conferencia Episcopal Ecuatoriana. (2000). “*Directorio Nacional de Catequesis*”. Quito.

Congregación para el Clero. (1998). “*Directorio General para la Catequesis*”. Bogotá: Paulinas.

Consejo Episcopal Latinoamericano, “*Directorio general para la catequesis*”, Paulinas, Bogotá, 1997

Consejo Episcopal Latinoamericano. (1996). “*Evangelización y Catequesis*”. Bogotá: *Decat*.

Consejo Episcopal Latinoamericano. (1995). *Civilización del amor, tarea y esperanza*. Bogotá: *Fundación Tierra Nueva- Editorial*.

De la Torre Guerrero, Gonzalo M. (1991). Las parábolas como expresión simbólica de liberación. *Revista de Interpretación bíblica Latinoamericana (RIBLA)*. 9, 113-133.

Etimología de la palabra Pedagogía, n.d., consultado el 10 de septiembre del 2011, Pedagogía la red de servicios profesionales, <http://www.pedagogia.mx/concepto/>

Garrido, Javier. (1988). *Una espiritualidad para hoy*. Madrid: ediciones paulinas.

Ginel Vielva, Álvaro. (1984). “*Catequistas para una catequesis de significación*”, Madrid: Editorial CCS.

Grenier, Brian. (1996). *Jesús el Maestro*. Madrid: San Pablo.

Irure Martín, Larrañeta Jesús M. (1997). *Catequesis bíblicas para jóvenes y adultos*, Madrid: Editorial CCS.

John, Hargreaves. (1973). “*Las parábolas evangélicas*”, Santander: Editorial Salterrae

Jeremías Joachim. (1976). “*Las Parábolas de Jesús*”, Navarra: Editorial Verbo Divino-.

La casa de la biblia. (1994). *Biblia de América*. Navarra: Verbo Divino

Latorre, Jordi. (1984). *“Biblia y catequesis”*. Madrid: Central catequística salesiana.

Lois, Julio. (1986). *Para una espiritualidad del Seguimiento de Jesús*. Santander: Salterrae.

Martini, Carlo María. (1997). *¿Porqué Jesús hablaba en parábolas?*. Navarra: Verbo Divino

Méndez Navarro, José Luis. (2009). *Inteligencia Espiritual*. Disponible en <http://www.alipso.com>

Minguet Micó, José. (1993). *“La espiritualidad del catequista”*, Valencia: Edicep.

Moliner, José María. (1972). *Historia de la Espiritualidad*. Burgos: Monte Carmelo.

Murúa, Marcelo. (2006). *Reflexiones en torno a una espiritualidad bíblica*. Disponible en <http://www.buenasnuevas.com/temasbiblicos> .

Pagola, José Antonio. (2007). *Jesús, maestro de vid*. Capítulo 9 del libro “Jesús”. Disponible en <http://www.sepapbcn.org>

Pasarán Jarquin, María Isabel. *Inteligencia Espiritual*. Ensayo. Disponible en <http://www.monografías.com>

Paschetto, Virgilio. (1995). *Espiritualidad Bíblica*. Madrid: instituto de espiritualidad a distancia. Pág. 6

Perelló, Julio. (1989). *Pedagogía de la Educación*. Quito: Instituto superior salesiano

Perkins, PHEME. (2001). *Jesús como Maestro. La enseñanza de Jesús en el contexto de su época*. Córdoba: El Almendro.

Peresson, Mario. (2004). *“La pedagogía de Jesús”*, Librería Salesiana, 2da edición, Bogotá 2004

Peresson, Mario. (2006). *Seguir a Jesucristo, tras las huellas de Don Bosco*. Bogotá: Kimpres.

Real Academia Española. (1992). *Diccionario de la lengua española* (21ed.). Madrid: ESPASA

III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *“La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina”*, (Puebla), CELAM, Bogotá, 1985.

IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *“Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana”*, CELAM, Santo Domingo, 1992.

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *“Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan vida”*, CELAM, Aparecida, 2007.

Schökel, Luis Alfonso. (1995). *La biblia del Peregrino*. Bilbao: Ega Mensajero

Sastre Jesús, n. d., consultado el 25 de octubre del 2011, revisión de vida DPE, http://www.mercaba.org/Pastoral/R/revision_de_vida.htm/).

Trilling, Wolfgang. (1976). *“El Evangelio según San Mateo”*. Barcelona: Editorial Herder.

Universidad de Salamanca. (2007). *Diccionario Salamanca de la lengua española*. Madrid: Santillana

Zepeda Herrera, Fernando. (2008). *Introducción a la psicología. Una visión científico humanista*. México: Pearson educación. Pág. 309